

Abstención diferencial en Cataluña y en la Comunidad de Madrid: explicación sociopolítica de un fenómeno urbano

Differential Abstention in Catalonia and the Community of Madrid: A Socio-political Explanation of an Urban Phenomenon

Robert Liñeira y Josep M^a Vallès

Palabras clave

Abstención diferencial
 • Análisis ecológico
 • Cataluña
 • Madrid
 • Elecciones generales
 • Elecciones autonómicas

Key words

Differential Abstention
 • Ecological Analysis
 • Catalonia
 • Madrid
 • Regional Elections
 • General Elections
 • Regional Elections
 • General Elections

Resumen

La abstención diferencial entre elecciones generales y autonómicas en España presenta dos características recurrentes: es más elevada en las comunidades autónomas de Cataluña y de Madrid, y tiende a concentrarse en las áreas metropolitanas de las ciudades de Barcelona y Madrid. ¿Qué puede explicar estas dos pautas territoriales? A los intentos de explicación del fenómeno, aportamos en este artículo nuevos elementos utilizando datos censales a nivel de sección. La principal conclusión es que la desmovilización registrada en estas elecciones se relaciona con algunos rasgos de la estructura sociodemográfica de las áreas metropolitanas de ambas comunidades: mayor presencia de electorado joven, mayor desempleo y mayor porcentaje de electores no nacidos en la comunidad autónoma. Por otro lado, un factor político como es la implantación electoral socialista aparece también como elemento significativo para explicar los diferenciales de abstención. La combinación de los elementos citados permite dar una imagen más clara de quién deja de votar en estas elecciones autonómicas y proporciona nuevas pistas para construir una explicación más general del fenómeno de la llamada abstención diferencial.

Abstract

Differences in turnout between general and regional elections in Spain reveal two recurrent characteristics: they are highest in the regions of Catalonia and Madrid and tend to be concentrated in the metropolitan areas of the cities of Barcelona and Madrid. What explains these two regional patterns? To explain this phenomenon, this article contributes new elements, using census data at the tract level. The main conclusion is that the demobilization observed in regional elections is related to certain characteristics of the socio-demographic structure of the metropolitan areas in these two regions: a higher presence of young voters, higher unemployment and a higher percentage of the electorate born outside their region of residence. In addition, a political factor, support for the socialist party, also appears to be an important element in explaining this differential abstention. The combination of all these factors provides a clearer picture of those who abstain in regional elections as well as new clues to understand the phenomenon of differential abstention.

Cómo citar

Liñeira, Robert y Vallès, Josep M^a (2014). «Abstención diferencial en Cataluña y en la Comunidad de Madrid: explicación sociopolítica de un fenómeno urbano». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 146: 69-92. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.146.69>)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es> y <http://reis.metapress.com>

Robert Liñeira: Universitat Autònoma de Barcelona e Institut de Ciències Polítiques i Socials | robert.lineira@uab.cat
Josep M^a Vallès: Universitat Autònoma de Barcelona | josep.valles@uab.cat

INTRODUCCIÓN

Una de las cuestiones que ha llamado la atención de quienes se han ocupado de la participación electoral en España es la diferencia de abstención que se da entre las elecciones autonómicas y las elecciones generales celebradas en Cataluña. Bautizada como «abstención diferencial» (Padró-Solanet y Colomer, 1992; Riba 1995, 2000), este comportamiento singular ha sido subrayado por un doble motivo. Por un lado, es llamativo que la comunidad autónoma que más se había significado en la demanda de autogobierno registre sistemáticamente una caída superior a la que experimentan otras comunidades autónomas cuando se compara con la movilización en las elecciones generales. Se trata además de una desmovilización que va unida a otro fenómeno electoral, dado que el aumento de la abstención en las elecciones autonómicas catalanas coincide con un fuerte descenso del voto al Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC) y un incremento del voto a Convergència i Unió (CiU) que —hasta fecha reciente— se habían alternado como formaciones vencedoras según el tipo de elección: el PSC en las generales y CiU en las autonómicas¹.

Sin embargo, esta atención a la singularidad catalana ha dejado a menudo en un segundo plano dos hechos significativos. El primero es que esta abstención diferencial se da en mayor o menor medida en todas las comunidades autónomas. El segundo dato es que la considerable magnitud de esta

abstención diferencial en Cataluña es comparable con la que se produce en la comunidad autónoma de Madrid, donde alcanza una dimensión parecida (Ferrer *et al.*, 2008).

La tabla 1 recoge la media de abstención según nivel electoral y comunidad autónoma desde la transición democrática. Se hace evidente que Cataluña y la comunidad de Madrid son los dos territorios donde este diferencial es especialmente importante, distanciándose de forma clara del resto de comunidades. Aunque los datos también sitúan a la Comunidad de Madrid entre las comunidades más participativas en las elecciones generales —y a Cataluña en una posición intermedia—, ambos territorios comparten una abstención diferencial claramente superior a la de las demás comunidades. Al mismo tiempo, el diferencial de abstención presenta como característica común en dichos territorios su fuerte componente urbano y su concentración en las áreas metropolitanas de las ciudades de Madrid y Barcelona. Por lo demás, es un rasgo no exclusivo de las elecciones autonómicas, puesto que se trata de un fenómeno que se repite también en las elecciones locales (Font, 1992).

Esta semejanza entre los casos de Cataluña y Madrid ha obligado a revisar algunas de las interpretaciones utilizadas para explicar la abstención diferencial catalana que se basaban en factores específicos de su sistema político. Al mismo tiempo, el hecho de que la abstención diferencial en Cataluña y Madrid comparta también un fuerte componente metropolitano suscita la pregunta sobre la existencia de elementos comunes en Cataluña y Madrid que expliquen esta desmovilización. El objetivo de este trabajo es identificar qué elementos comunes configuran las pautas territoriales de esta abstención diferencial y, con ello, avanzar hacia una explicación más general de un fenómeno importante para entender la implicación ciudadana en el proceso de descentralización política de España.

¹ Solo en 1999, el PSC —coaligado con Iniciativa per Catalunya (IC)— obtuvo el primer puesto en las elecciones autonómicas, mientras que CiU ocupó por primera vez la primera posición en las elecciones generales de 2011. El artículo no ha tenido en cuenta la participación registrada en las elecciones autonómicas catalanas del 25 de noviembre de 2012 que, por primera vez, se elevó a casi un 70% del censo electoral: el contexto político que ha rodeado esta última consulta le confiere a primera vista un carácter excepcional. Solo futuras elecciones indicarán si marca o no una tendencia.

TABLA 1. Promedio de abstención por comunidad autónoma y nivel electoral (1977-2011)

	Diferencial de abstención en autonómicas y generales	Abstención elecciones autonómicas	Abstención elecciones generales
Cataluña	12,7	40,0	27,3
C. Madrid	11,5	33,5	22,0
Murcia	8,4	30,5	22,1
Baleares	8,0	38,2	30,2
Aragón	7,7	32,2	24,4
Valencia	7,2	28,5	21,3
Asturias	6,8	35,5	28,7
La Rioja	6,3	28,2	21,8
Castilla y León	5,1	28,9	23,8
Canarias	4,8	37,6	32,8
Andalucía	4,4	30,8	26,4
Galicia	4,3	40,2	35,9
Castilla-La Mancha	4,3	24,9	20,6
Navarra	3,8	30,4	26,5
Cantabria	3,6	27,1	23,5
País Vasco	3,3	33,2	29,9
Extremadura	2,6	25,4	22,8

No se incluyen en el cálculo las elecciones de octubre de 2003 (celebradas tras las elecciones de mayo de 2003, cuando el parlamento no pudo investir a ningún candidato y hubo que celebrar nuevas elecciones) por considerarse unas elecciones excepcionales en términos de participación. Si se incluyen en el cálculo, el promedio de abstención en las elecciones autonómicas alcanza el 33,9%, y la abstención diferencial promediaria el 11,9%.

Fuente: Elaboración propia a partir de resultados recogidos en el Archivo Histórico Electoral de la Generalitat Valenciana

LAS EXPLICACIONES DE LA ABSTENCIÓN DIFERENCIAL

En el caso catalán, se han barajado argumentos diversos para interpretar la abstención diferencial. El argumento explicativo más utilizado sería la percepción de los ciudadanos —o de una parte de ellos— de que las elecciones autonómicas son poco trascendentes, tal como puede ocurrir en todas aquellas elecciones que no eligen a los representantes de la institución «más importante» de un sistema político: el presidente en los regímenes presidenciales o el Parlamento del Estado en los regímenes parla-

mentarios. Son las justificaciones utilizadas en el análisis de las elecciones de medio mandato (*mid-term elections*) para el Congreso de los Estados Unidos o de las elecciones calificadas como de segundo orden (*second-order elections*) en el contexto europeo: elecciones locales, subestatales (*Länder*, cantones, regiones, etc.) y elecciones al Parlamento de la UE.

El factor que produciría una mayor desmotivación de los electorados residiría en el menor estímulo que ofrecen estas elecciones a los ciudadanos (Campbell, 1960). A menor estímulo —es decir, cuando «hay menos en juego» (Reif y Schmitt, 1980)—, las campañas electo-

rales de los partidos son menos intensas y la cobertura informativa que reciben en los medios es menor. Esto se traduciría en un limitado interés ciudadano por la elección y, finalmente, en una menor participación electoral².

Sin embargo, esta explicación es insuficiente para el estudio de nuestro caso. Por un lado, porque dice poco o nada acerca de quiénes son los electores que se desmovilizan. Por otro lado, y más importante, porque no sirve para saber cuándo la desmovilización es mayor y, más concretamente, porque no da ninguna razón para el hecho de que esta caída sea sistemáticamente más importante en Cataluña y en la Comunidad de Madrid que en otras comunidades autónomas.

La insuficiencia de la explicación anterior ha llevado a considerar otros factores cuando se ha analizado el caso catalán. Se ha recurrido a factores sociodemográficos e institucionales propios del sistema político de Cataluña³. En sus primeros intentos, la explicación dominante achacaba la abstención diferencial a la importante presencia en Cataluña de población inmigrada procedente del resto de España. Los ciudadanos no nacidos en Cataluña estarían poco integrados en la vida pública del país, no mostrarían interés por las instituciones de su autogobierno y se considerarían ajenos a las mismas. Un fundamento para justificar esta explicación se basaría en la distribución territorial de la abstención autonómica, una distribución

que coincide con las zonas de mayor presencia de población de origen no catalán.

El punto débil de este argumento es que las evidencias derivadas de datos de encuesta son mucho menos contundentes (Font *et al.*, 1998). Si bien es cierto que el porcentaje de abstención es ligeramente superior entre la población nacida fuera de Cataluña o entre la que no tiene el catalán como lengua originaria, también lo es que lo mismo ocurre con los jóvenes, los no creyentes, los estudiantes o los votantes socialistas, lo que sitúa a estas variables como posibles explicaciones alternativas. Paralelamente, la distribución territorial de la abstención diferencial no solo apunta a zonas de inmigración, sino que también delimita zonas con población más joven, de menos recursos económicos y donde la izquierda tiene mayor implantación. Todo ello obliga a discernir qué parte de la covariación entre origen territorial y desmovilización electoral de nivel autonómico se debe a una presunta falta de integración social, y qué parte responde a otros factores correlacionados con el origen, como son la edad o la implantación electoral socialista. Por lo demás, la explicación pierde fuerza si se tiene en cuenta que, desde la década de los años noventa, más de la mitad de los abstencionistas había nacido ya en Cataluña (Font *et al.*, 1998). Por todo ello, y aunque pueda tratarse de un factor relevante, no parece que el origen sea ni la única causa, ni quizás la más importante, de los diferenciales de abstención.

Otras explicaciones han puesto el énfasis en factores políticos relacionados con la oferta electoral. Dos son las explicaciones que acuden a este argumento, aunque con acentos diferentes. En el primer caso, se ha atribuido al PSC un escaso interés por ganar las elecciones autonómicas catalanas, una vez se habían consolidado los sucesivos gobiernos de Felipe González (1982-1996) en España, y de Jordi Pujol (1980-2003) en Cataluña. En aquel contexto de hegemonía socialista en el gobierno del Estado y de hege-

² Por lo demás, la intensidad de estímulo de una elección no solo tiene que ver con elementos objetivos, como son las competencias o la cantidad de recursos con los que cuenta un nivel electoral determinado. Tampoco basta con tener en cuenta elementos subjetivos, como la identificación con la institución o la percepción de su importancia, dependientes de procesos de socialización. También hay que considerar los posibles efectos movilizados de la acción propia de los partidos y de los medios de comunicación en el curso de las campañas electorales.

³ Las diferentes explicaciones propuestas para Cataluña fueron ya sintetizadas en el trabajo de Font *et al.* (1998), que realizan un análisis exhaustivo del fenómeno de la abstención diferencial en dicha comunidad.

monía nacionalista en el gobierno de la Generalitat, los socialistas catalanes habrían practicado una oposición débil que no les habría permitido aparecer como alternativa viable a CiU, lastrando con ello la movilización de su electorado en las consultas autonómicas⁴. Sin embargo, la explicación no parece suficiente si se tiene en cuenta que la abstención diferencial no ha disminuido después de que los socialistas catalanes alcanzaran el gobierno de la Generalitat bajo las presidencias sucesivas de Maragall (2003-2006) y Montilla (2006-2010).

La segunda explicación, fundamentada sobre la teoría espacial del voto, ha señalado que la abstención diferencial podría deberse a la falta de un partido de izquierdas no catalanista. Padró-Solanet y Colomer (1992) constataron que la abstención autonómica en Cataluña era especialmente elevada en el espacio ideológico de la izquierda españolista. Según esta explicación, solo la aparición de una oferta destinada a este sector del electorado —espacio al que habría renunciado el PSC con su participación en el consenso catalanista— podría incentivar la movilización de parte del electorado socialista que se abstentía tradicionalmente en las consultas autonómicas (Lago *et al.*, 2007). Con todo, esta explicación se debilita cuando se observa que la aparición de partidos situados en el segmento ideológico de la izquierda españolista o no catalanista (Partido Socialista de Andalucía en las elecciones de 1980 y Ciudadanos-Partido de la Ciudadanía desde las elecciones de 2006) no coincidió con disminuciones significativas de la abstención diferencial⁵.

Se atribuye también valor explicativo de la abstención diferencial a otro aspecto de la oferta relacionado con el diseño institucional,

como es el calendario electoral; en concreto, el hecho de que las elecciones autonómicas no se convoquen de forma simultánea a las elecciones municipales. En el caso de Cataluña, la separación temporal de las dos consultas anularía el efecto movilizador que suele producirse cuando los ciudadanos son llamados a pronunciarse simultáneamente en más de una elección: la menor presión ambiental y mediática y el aumento del coste relativo de acudir a las urnas incrementarían la tendencia abstencionista. Esta explicación adquiere cierto sentido cuando comparamos la mayor abstención diferencial de Cataluña con el comportamiento electoral de las comunidades autónomas sin calendario electoral propio y que celebran sus elecciones autonómicas de manera concurrente con las elecciones municipales en toda España. La doble convocatoria electoral y la mayor resonancia de unos comicios que se celebran en la mayor parte del territorio español provocarían un aumento de los estímulos —fundamentalmente, un mayor esfuerzo movilizador por parte de los partidos y los medios de comunicación—, minimizando el carácter desmovilizador propio de las elecciones de segundo orden.

Dos datos, sin embargo, permiten la crítica de este argumento; en primer lugar, el hecho de que Andalucía, Galicia y, en especial, el País Vasco no presentan cuotas tan elevadas de abstención diferencial como Cataluña, pese a que sus elecciones autonómicas tampoco coinciden con las locales (véase la tabla 1); y, en segundo lugar y a *contrario sensu*, el dato de que la comunidad autónoma de Madrid se sitúa entre las comunidades con mayor abstención diferencial, aunque celebra sus elecciones de manera conjunta con las elecciones municipales. No parece que, en este caso, la simultaneidad sirva para reducir la notable abstención diferencial de los electores madrileños en sus elecciones autonómicas.

Una explicación que combina algunos de los factores anteriores fue propuesta por los

⁴ En Font *et al.* (1998: 20) se hacen eco de esta explicación, presente entre los razonamientos esgrimidos por los participantes en los grupos de discusión que analizaron.

⁵ Riera (2011) examina la abstención diferencial en el País Vasco y Cataluña y descarta también la pertinencia de aplicar modelos espaciales del voto para explicarla.

propios Font *et al.* (1998). En su trabajo aluden al predominio informativo de los canales de televisión de ámbito estatal en determinados sectores de la población catalana. En dichos canales, la información sobre la política y las elecciones catalanas tiene, generalmente, una presencia bastante escasa. Esta menor cobertura informativa sobre la consulta autonómica generaría un doble efecto. Por un lado, disminuiría en su audiencia el posible estímulo a la participación electoral. Por otro lado, produciría un sesgo notable en el sentido de la participación. El doble hecho de que buena parte de los consumidores de dichos medios sean ciudadanos que no usan el catalán de manera habitual y de que la política catalana aparezca en los medios de ámbito estatal de manera esporádica, y a menudo relacionada con conflictos entre nacionalismos, provocaría en el público más expuesto a los medios de comunicación de ámbito estatal una percepción de la política catalana como monotemática y fundamentalmente conflictiva. Todo ello daría lugar a actitudes de desinterés y de menor participación en las elecciones autonómicas.

Recientemente, esta línea argumental ha sido retomada por Fernández-Marín y López (2010). En su análisis establecen la relación existente entre la abstención en las elecciones al Parlamento de Cataluña y los marcos de referencia cultural español y catalán que los autores elaboran a partir de variables como el consumo de medios en función de la lengua, el conocimiento y uso del catalán, y el sentimiento de pertenencia⁶. Sin embargo, pese a que la anterior aproximación articula varios de los mecanismos propuestos por la literatura, no permite una explicación general de la abstención diferencial y, sobre todo, no parece adecuada para explicar el

fuerte diferencial de abstención que se da en la Comunidad de Madrid, donde no es posible distinguir los datos lingüísticos y mediáticos constitutivos de «marcos culturales» diferentes. Por lo mismo, sigue vigente la necesidad de examinar si se dan factores comunes a cuya influencia sea posible imputar la elevada abstención diferencial que se da de manera persistente en las dos comunidades que analizamos.

Una alternativa a los planteamientos anteriores ha sido subrayar el fuerte componente urbano que esta abstención diferencial presenta tanto en Cataluña como en Madrid. Esta constatación ha llevado a preguntarse si existe algún rasgo común que pueda relacionarse con la desmovilización de determinados sectores de los respectivos electorados (Ferrer *et al.*, 2008; Vallès, 2009; Vallès y Luque, 2009; Pallarés, 2012); es decir, en qué medida el componente urbano podría contener elementos que explicaran esta sintonía en el comportamiento electoral de las dos áreas metropolitanas más importantes de España. Sin embargo, señalando un genérico «factor urbano», no queda del todo claro qué variables puede encubrir y qué mecanismos causales enlazan estas variables con la abstención diferencial. Para ello, debemos extender nuestro marco teórico a todos aquellos factores que se han utilizado para dar cuenta de la abstención en cualquier tipo de elección, y que pueden estar correlacionados con las diferencias entre áreas urbanas y rurales. A ello se dedica este trabajo y las páginas que siguen.

LA ABSTENCIÓN DIFERENCIAL COMO FORMA PARTICULAR DE ABSTENCIÓN

La abstención diferencial es una expresión particular de la abstención, por lo que los factores que llevan a no votar en las elecciones autonómicas están relacionados con los factores que explican el fenómeno de la abstención en general. La literatura sobre abstención electoral presenta, por lo general,

⁶ Estos marcos de referencia tendrían como efecto una mayor desmovilización en las convocatorias autonómicas de los ciudadanos con marcos de referencia «hispanocéntrica» con respecto a los ciudadanos con marcos de referencia «catalanocéntrica».

dos «sospechosos habituales»: el nivel educativo y la edad. De hecho, la educación —un recurso relacionado con el grado de información política de los individuos y con su capacidad para procesarla (Wolfinger y Rosenstone, 1980)— se ha revelado como el factor más importante para explicar la participación electoral en EE.UU.⁷.

Por su parte, la edad es otro factor generalmente asociado con el hecho de participar o no en las elecciones. Es sabido que la participación electoral tiende a crecer a medida que aumenta la edad de los electores, hasta que se produce un descenso en los grupos de edad más avanzada por causas relacionadas con la falta de salud y el aislamiento social. Los mecanismos que relacionan la edad con la participación tienen que ver, pues, con el ciclo de vida y con los cambios de estatus asociados a este. Durante la juventud, la política debe librar una dura competencia con otros intereses en un momento en que situarse profesional y afectivamente tiene interés prioritario. Por otro lado, los jóvenes no han desarrollado todavía muchas de las facetas vitales más visiblemente afectadas por la política. Por esta razón, a medida que los jóvenes acceden a una «vida adulta» (entrada en el mercado laboral, vida en pareja, paternidad, etc.) adquirirían el interés y la experiencia social necesaria para informarse y participar política y electoralmente.

Junto con la edad y la educación, otros factores han sido identificados como posibles causas de la abstención: entre ellos, el arraigo local, el paro y el hábitat. Por lo que

se refiere al grado de arraigo en la comunidad, se ha hecho notar que los nativos y los residentes más antiguos establecen vínculos más estrechos con el resto de miembros de la comunidad, lo que favorece su participación política y electoral (Lancelot, 1967). En cambio, la movilidad residencial y la dificultad de integrarse en un nuevo entorno disminuyen las interacciones sociales de los individuos e incrementan la posibilidad de que estén expuestos a presiones cruzadas que debiliten tanto la implicación política como la participación electoral de los nuevos residentes (Lipset, 1981)⁸.

El paro también ha sido identificado como otra fuente de abstencionismo. De acuerdo con un estudio clásico, el desempleo (especialmente cuando es prolongado) conduce a la apatía como consecuencia de un creciente aislamiento social (Jahoda *et al.*, 1971). Por un lado, la pérdida del vínculo laboral fundamental reduce los contactos de los individuos y produce un círculo vicioso de reducción de actividades sociales, oportunidades laborales y aspiraciones vitales. Por otro lado, el desempleo comporta la desaparición de la interacción con los compañeros de trabajo, con lo que desaparece una fuente de información política y un incentivo a la participación. Al mismo tiempo, ante una situación personal de pérdida de empleo, la política suele perder relevancia frente a la solución de un problema de aparente carácter privado: se incrementa el coste de oportunidad que implica seguir la información y la actualidad política, lo que se traduce en ale-

⁷ En España, los únicos estudios realizados sobre listas electorales (los más fiables, dado que aprovechan comportamientos observados a nivel individual) también señalan la importancia del factor educativo (véase Font, 1992: 129). En el caso de Cataluña, la educación podría tener un efecto indirecto: el hecho de que las generaciones escolarizadas antes de los años setenta del siglo XX no accedieran al conocimiento del catalán —excluido de la enseñanza oficial en el sistema escolar— podría comportar una menor facilidad para informarse sobre la política catalana.

⁸ Esta aproximación podría ser adecuada para explicar las mayores tasas de abstención diferencial en algunos municipios de Madrid y de Cataluña que experimentaron crecimientos muy elevados y acelerados de población inmigrada entre los años 1955 y 1975 del siglo pasado (Vallès, 2009), provocando cambios sociodemográficos profundos con repercusión sobre la integración social de las respectivas comunidades. Sin embargo, la ausencia de datos censales que indiquen los años de residencia de los electores en un mismo municipio dificulta la verificación de esta hipótesis.

jamiento y apatía frente a los asuntos públicos (Rosenstone, 1982)⁹.

Finalmente, el propio contexto (rural o urbano) ha sido identificado como posible fuente de abstención. Históricamente, se había puesto de manifiesto que las áreas rurales formaban entornos más apáticos y con mayores niveles de abstención. La menor presencia de agentes movilizados, la lejanía de las principales fuentes de información política y la existencia de núcleos de población dispersos (con el subsiguiente incremento de los costes de ir a votar) se combinaban para dar lugar a una menor afluencia electoral. Sin embargo, este no sería el caso de la España democrática, donde el abstencionismo electoral ha tenido desde sus inicios un perfil fundamentalmente urbano (Justel, 1995)¹⁰. La menor participación electoral no es en cualquier caso la única característica de los entornos urbanos en relación con la abstención. En realidad, se ha apuntado que las zonas urbanas sufren mucho más la coyuntura política, evidenciando mayores oscilaciones en los niveles de participación que las zonas rurales (Pallarés, 1987) y conteniendo mayores bolsas de abstencionistas intermitentes (Font, 1992; Justel, 1995). Este

fenómeno sería especialmente intenso en las áreas metropolitanas de Madrid y Barcelona (Astorkia, 1991; Font, 1992; Gómez-Reino y Oñate, 1992).

¿A qué se debería esta inversión de signo en el comportamiento tradicional de los electores de ámbito rural y de ámbito urbano? Para Font (1992) han desaparecido muchas de las condiciones que favorecerían una mayor abstención rural: la mejora de las comunicaciones y de las redes de información han acabado con el aislamiento general de los núcleos rurales que se encontraba en la raíz de su mayor abstención electoral. En cambio, se mantendría una serie de factores que favorecerían una mayor movilización electoral en el ámbito rural. Así, parece plausible pensar que en el mundo rural conserva más fuerza el componente del voto como «deber cívico» con la comunidad, a la vez que el menor tamaño de la población supone un mayor incentivo y una mayor presión social para participar, mientras que el hecho de que se conozca personalmente a los candidatos facilita la movilización del voto. En cambio, en muchos núcleos urbanos la decisión de participar o abstenerse acaba siendo mucho más táctica, instrumental y volátil en función de la coyuntura¹¹.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que —a diferencia de otros factores apuntados— el tamaño del hábitat no es una característica de los individuos sino del contexto, y que no siempre sabemos lo que nos indica. Es decir, es posible que el mayor ano-

⁹ Aparte de la pérdida de contactos sociales, Lipset (1981) apunta también a la escasa visibilidad del colectivo de los desempleados y de las políticas públicas que más afectan a su situación como razones por las cuales los desempleados dejan de informarse sobre asuntos políticos y participar. Rosenstone (1982) también señala los problemas psicológicos con los que suele estar relacionado el desempleo (pérdida de autoestima, orgullo y autoconfianza). De hecho, la falta de sentimientos de eficacia, autoconfianza y la introversión se han identificado como factores que reducen la participación (Milbrath y Goel, 1977).

¹⁰ Este hecho ponía de manifiesto el fracaso de la hipótesis de la modernización para explicar el grado de participación electoral en España. Es decir, el desarrollo económico, el aumento de la población activa, la expansión de las clases medias, la terciarización de la economía y el mayor nivel de asociacionismo no se tradujeron, en el caso de España, en una mayor participación electoral (Justel, 1995). En cualquier caso, el componente urbano de la abstención no es rasgo exclusivo de España, sino que también se ha señalado una tendencia similar en otros contextos (Corbetta y Parisi, 1995: 159-161).

¹¹ Aunque el carácter urbano de la abstención se da en todas las consultas electorales, Font (1992) destacó que esta característica es especialmente cierta en el caso de las elecciones municipales. Esto podría ser consecuencia tanto del mayor valor relativo del voto en las poblaciones pequeñas como de la importancia que tiene en estas elecciones el hecho de conocer personalmente a los candidatos (Font, 1992). Aunque deja de lado el análisis electoral, es interesante la distinción entre las aproximaciones «comunitarista» y «contenciosa o conflictiva» que trata Navarro (2011) en su análisis del efecto del hábitat sobre el comportamiento político.

nimato de la vida urbana contraste con la mayor presión para ir a votar en los municipios pequeños, lo que nos proporcionaría un mecanismo que asociaría un mayor tamaño del hábitat con una mayor abstención. Pero también es posible que las diferencias se den por algún otro factor sociodemográfico relacionado con los contextos socioeconómicos urbano y rural. De hecho, algunos autores han sugerido que la relación entre el tamaño del hábitat y la participación no solo era bastante más débil de lo que se había creído, sino que la variable «tamaño de municipio» era equivocada: «no es el tamaño sino el tipo de municipio el que afecta al nivel de participación política» (Milbrath, 1981).

Junto con los anteriores, otros factores sociodemográficos han sido relacionados con la abstención: así, el nivel de ingresos, la densidad asociativa o las pautas de asociacionismo imperantes en un territorio son variables que se han apuntado como causantes de la abstención diferencial. Por desgracia, no suelen existir mediciones adecuadas para estas variables. Por ello se corre el riesgo de operar con un modelo infraespecificado. Tampoco parece conveniente utilizar el tamaño de municipio como variable independiente. Su carácter contextual obliga a que el modelo de explicación incluya todas las variables independientes relevantes con objeto de aislar el componente «presión social» ligado al tamaño del municipio. En caso contrario, podrían atribuirse a esta presión social efectos que, en realidad, proceden de otros factores, como pueden ser los ingresos o las pautas de asociacionismo.

PLANTEAMIENTO, METODOLOGÍA Y DATOS

De las consideraciones anteriores se desprende el planteamiento adoptado en el trabajo expuesto en este artículo. En primer término y para evitar la atribución al tamaño de hábitat de unos efectos que pueden estar relacionados con variables sociodemográfi-

cas asociadas al tamaño del municipio, seguimos la estrategia de descomponer la abstención diferencial por tramos de municipios. El objetivo es dar respuesta a dos preguntas. En primer lugar, interesa saber en qué medida los factores sociodemográficos que tradicionalmente se han asociado con la abstención en general son útiles para dar cuenta de los diferenciales de participación entre elecciones generales y autonómicas. O, más concretamente, hasta qué punto variables como la edad, el nivel de estudios, el desempleo o el origen sirven para explicar dónde se concentra la abstención diferencial y nos dan una idea del perfil de los abstencionistas diferenciales y de las razones que les llevan a dejar de votar en las elecciones autonómicas. En segundo lugar, interesa averiguar hasta qué punto estas mismas variables nos ayudan a explicar los diferenciales de abstención según el tamaño del hábitat. Es decir, en qué medida el hecho de que se concentre un tipo de población con unas determinadas características en las áreas urbanas puede explicar estas diferencias en el grado de participación electoral.

Por lo que se refiere al diseño de investigación, es necesario justificar tres opciones: por qué nos centramos en los casos de Cataluña y la Comunidad de Madrid, por qué seleccionamos el par de elecciones autonómicas de 2003 y generales de 2004 y, finalmente, por qué utilizamos datos censales de población y resultados electorales a nivel de sección censal.

1) La selección de los casos de Cataluña y la Comunidad de Madrid se fundamenta tanto en los valores de la variable dependiente como en los valores de la variable independiente¹². Por un lado, la abstención dife-

¹² Aunque suele desaconsejarse utilizar el valor de la variable dependiente como criterio en la selección de casos (King *et al.*, 1994), este debe tenerse en cuenta cuando lo que se pretende es clarificar una teoría; es decir, entender por qué una teoría no funciona de la manera esperada en un contexto determinado (Shively,

rencial de ambos territorios se distingue en magnitud y estructura de la que se da en el resto de comunidades (Ferrer *et al.*, 2008; Vallès, 2009; Vallès y Luque, 2009). Como ya hemos comentado, se trata de dos comunidades autónomas que destacan tanto por la cantidad de abstencionistas diferenciales como por el hecho de que dicha abstención diferencial se concentra alrededor de las áreas metropolitanas de sus capitales. Además, en ambos casos, la relación positiva entre tamaño del municipio y abstención diferencial no es lineal ni monotónica (Vallès, 2009). No es monotónica porque la desmovilización autonómica aumenta con el tamaño del municipio, pero en las ciudades de Madrid y Barcelona la desmovilización es menor que en las ciudades de sus coronas metropolitanas. Tampoco es lineal porque se detectan dos saltos en el crecimiento de la abstención diferencial: el primero separa los municipios menores y mayores de 1.000 habitantes, y el segundo distingue a los que tienen menos y más de 5.000 habitantes.

Al mismo tiempo, las similitudes no solo se circunscriben a la variable dependiente, sino también a algunas de las independientes. Por lo que se refiere a las semejanzas, Cataluña y Madrid presentan características sociodemográficas similares: un cuerpo electoral cuantitativamente equiparable y, sobre todo, una estructura sociodemográfica en la que existen grandes áreas metropolitanas con una fuerte presencia de población procedente de otras partes de España como resultado de las grandes migraciones internas del siglo pasado. En cambio, lo que distingue a ambos territorios es la mayor complejidad cultural, lingüística y política de la

sociedad catalana en comparación con la madrileña. Esta mayor complejidad se manifiesta en un sistema catalán de partidos más fragmentado en el que compiten fuerzas políticas de ámbito estatal y otras formaciones de ámbito exclusivamente catalán. Es precisamente esta singularidad la que ha determinado que parte de las explicaciones de la abstención diferencial hayan sido explicaciones *ad hoc* para el caso de Cataluña, sin aplicación posible al caso de Madrid. Con esta estructura de similitudes y diferencias, nuestro diseño de investigación se acerca a la lógica de los sistemas diferentes teorizado por Przeworski y Teune (1970). Es decir, con la comparación de Cataluña y Madrid buscamos la posible existencia de elementos comunes que expliquen un fenómeno similar en contextos diferentes.

2) Por lo que se refiere al número de elecciones a analizar, hemos renunciado a hacer un tratamiento completo de la abstención diferencial y de su evaluación a lo largo del período 1980-2011. Nuestro estudio se ciñe a la abstención diferencial que se registra entre las elecciones autonómicas de 2003 y las elecciones generales de 2004. Utilizar un solo par de elecciones para analizar la abstención diferencial constituye ciertamente una limitación importante. Pero se justifica por el fuerte componente estructural del fenómeno, repetido con magnitud análoga elección tras elección y con pautas de distribución territorial bastante similares en el tiempo en ambas comunidades. Con esta opción no pretendemos dar a entender que la abstención diferencial y sus motivos no hayan experimentado cambios a lo largo de treinta años. Pero sí creemos que los elementos comunes en ambos casos deben poder observarse en cualquier par de elecciones, dada la importancia de los factores estructurales del fenómeno.

Como puede deducirse a partir del gráfico 1, entre las elecciones autonómicas de 2003 y las generales de 2004 se produjo una abstención diferencial de 14 puntos en Cata-

2006). En efecto, si la explicación tradicional de la abstención diferencial en Cataluña fuera cierta (es la falta de integración de la población castellanohablante la que produce el alto diferencial de abstención), la Comunidad de Madrid no debería mostrar niveles de abstención diferencial casi tan elevados como los de Cataluña, con lo que es necesario tener en cuenta este criterio en nuestra selección de casos.

luña y de 10 puntos en Madrid. Centrar nuestro análisis en este par de elecciones con estos niveles de abstención diferencial se justifica por tres motivos. En primer lugar, se trata de elecciones no muy lejanas del momento censal de 2001 —hasta el momento, el censo más completo disponible—, con lo que la medición de las variables utilizadas es más fiable que las disponibles para fechas más lejanas¹³. En segundo lugar, el diferencial de abstención producido adquirió la máxima amplitud, lo cual aumenta la variación a explicar y permite identificar mejor los efectos de las variables en juego. A ello cabe añadir que las elecciones autonómicas de 2003 en Cataluña y Madrid se produjeron con pocos meses de diferencia, lo que «minimiza» los posibles efectos que hubiera podido producir una variación coyuntural en el contexto político general sobre las pautas de desmovilización de ambas comunidades.

3) Finalmente, y por lo que se refiere a los datos primarios, hemos optado por utilizar el censo de población de 2001 y los resultados correspondientes a las elecciones de 2003 y 2004 a nivel de sección censal. Esta decisión aleja nuestro estudio de la pauta seguida en otros trabajos en los que se utilizan datos individuales provenientes de encuesta. El uso generalizado de este tipo de datos se debe a dos ventajas nada desdeñables: primero, recogen información a nivel individual, lo cual posibilita una mejor evaluación de mecanismos causales; segundo, permiten ir más allá de las variables sociodemográficas y medir las actitudes de la ciudadanía.

Sin embargo, al tratar de la abstención diferencial, el uso de datos provenientes de encuesta puede generar errores que van más allá del error muestral característico de los estudios por encuesta. Una parte de estos

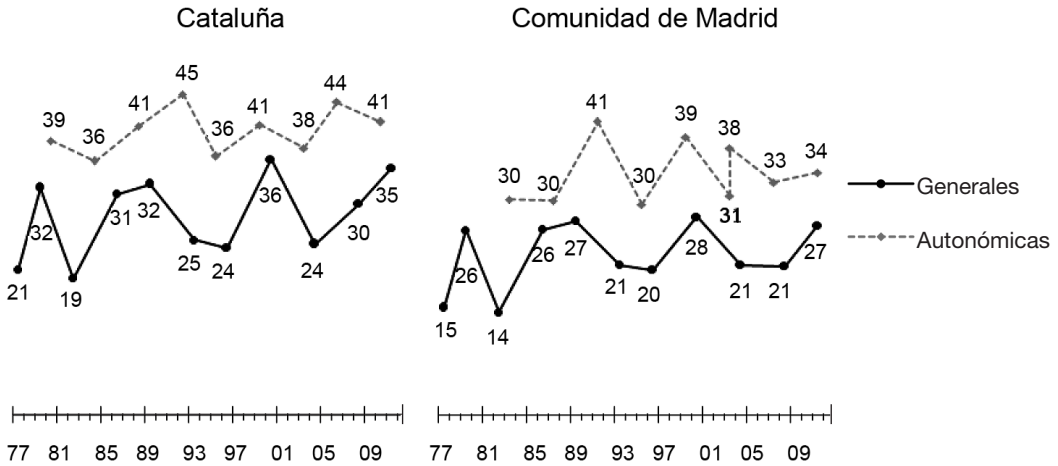
problemas son comunes a cualquier estudio sobre la abstención: es sabido que las encuestas subestiman sistemáticamente el número de abstencionistas en todo tipo de elecciones. Bien sea porque se trata de un comportamiento difícil de reconocer, bien sea porque es especialmente difícil localizar y hacer participar en las entrevistas a los que no votan, lo cierto es que el fenómeno de la abstención está sistemáticamente infraestimado en las encuestas. Aunque ha disminuido la presión social para ocultar el comportamiento abstencionista, un número importante de abstencionistas sigue sin aparecer en los datos de las encuestas: la diferencia entre la abstención real y la abstención que aflora en las encuestas se mantiene en un mínimo de diez puntos porcentuales sobre el total. En cualquier caso, el principal problema no es que haya más votantes en la muestra que en la población, sino que los abstencionistas incluidos en la muestra no son una muestra representativa de los diferentes colectivos de abstencionistas, lo que afecta a nuestra capacidad para extraer conclusiones válidas¹⁴.

Con todo, en el caso de la abstención diferencial los problemas de medida no acaban aquí. En efecto, el registro de la abstención diferencial se fundamenta en un doble recuerdo de voto. Es decir, la medida de la abstención diferencial depende de dos preguntas: sobre el comportamiento del entrevistado en las elecciones inmediatamente anteriores (típicamente días o semanas después de la elección, en el caso de los estudios postelectorales) y, a la vez, sobre su comportamiento en otras anteriores celebradas probablemente meses o años antes de la entrevista. En estas circunstancias, el error aumenta a medida que el recuerdo se refiere

¹³ Téngase en cuenta que este análisis va a ser difícil de replicar en un futuro, dado que el censo de 2011 se fundamenta en una muestra, lo que hace que las estimaciones a nivel de sección censal muy posiblemente no estén disponibles para todos los municipios.

¹⁴ Así, los jóvenes y las personas con más estudios aparecen mejor representadas en las muestras, mientras que los adultos y las personas con bajo nivel de estudios son menos visibles en los estudios por encuesta, dada la mayor sinceridad abstencionista de jóvenes e individuos con estudios superiores (Font, 1995: 30).

GRÁFICO 1. Evolución de la abstención en elecciones generales y autonómicas en Cataluña y la Comunidad de Madrid



Fuente: Ministerio del Interior, Departamento de Gobernación de la Generalitat de Cataluña y Asamblea de la Comunidad de Madrid

a un hecho más alejado en el tiempo. Pero lo más importante es que se trata de un error sistemático (y no aleatorio), ya que los entrevistados tienden a homogeneizar sus recuerdos y suelen declarar que se han comportado de la misma manera en las dos elecciones anteriores (Himmelweit *et al.*, 1978). De este modo se produce una reducción adicional en la cantidad de abstencionistas diferenciales declarados. Todo ello hace que el número de abstencionistas diferenciales en muestras de 1.000 o 2.000 individuos sea muy reducido para permitir cualquier análisis suficientemente fiable y, especialmente, para elaborar una muestra representativa del conjunto de abstencionistas diferenciales.

Es justamente la voluntad de disponer de una medida válida de la abstención diferencial la que justifica el uso de datos agregados para el estudio de este tipo de comportamiento. Nuestros datos no son estimaciones, sino parámetros provenientes de registros que no están sometidos a error muestral. Sin embargo, el análisis a partir de datos agrega-

dos no está exento de limitaciones. Por un lado, los datos se limitan a hechos objetivos y materiales. La dimensión subjetiva, tan importante para la explicación de los fenómenos políticos, queda fuera del análisis. Por otro lado, extraer conclusiones a partir de datos agregados se enfrenta a dificultades bien conocidas. Como es sabido, inferir comportamientos individuales a partir de datos agregados puede llevar a explicaciones falaces (Robinson, 1950). El conocido problema de la falacia ecológica es un problema de falta de información: no sabemos cómo se agrupan los individuos en nuestras unidades de análisis agregadas, lo que obliga a hacer suposiciones para poder interpretarlas (Achen y Shively, 1995). Generalmente, se da por supuesto que nuestras unidades de análisis se comportan de manera homogénea, lo que puede ser flagrantemente falso: por ejemplo, dar por supuesto que todo el mundo que vive en un distrito donde predomina el desempleo está en el paro puede conducir a conclusiones erróneas.

La manera de reducir estos riesgos es maximizar el número de unidades de análisis (a más unidades agregadas, menos individuos en cada una de ellas), lo que permite disponer de unidades más homogéneas y reducir los riesgos de falacia ecológica. Por esta razón, utilizamos aquí datos provenientes de las secciones censales que constituyen el nivel de agregación más reducido disponible. Con todo, debemos reconocer las limitaciones de nuestros datos para comprobar mecanismos causales; en parte, debido a los ya comentados riesgos de falacia ecológica; en parte, porque el impacto de nuestras variables sociodemográficas sobre la abstención diferencial no se produce únicamente de manera directa, sino también de manera indirecta a través de su papel como conformadoras de actitudes políticas, como el interés, el sentimiento de eficacia o el desarrollo de identificaciones partidistas, y para las cuales no disponemos de mediciones.

Sin embargo, a pesar de estos inconvenientes, creemos que nuestros datos no solo aportan una medida válida y fiable de la abstención diferencial, sino que permiten también una descripción precisa y detallada de qué características de las secciones censales están asociadas con la abstención diferencial y en qué casos se trata de asociaciones espurias. Es precisamente la mayor exactitud de esta descripción la que nos permite conjeturar con fundamento qué explicaciones de la abstención diferencial se ajustan a la realidad de los datos en contraste con otras.

LOS RESULTADOS DEL ESTUDIO

La primera pregunta planteada en nuestro análisis pretendía descubrir hasta qué punto la estructura sociopolítica de los diferentes tramos de tamaño municipal da cuenta de la abstención diferencial producida en cada uno de ellos. En esta sección presentamos, primero, la descripción de la distribución territorial de la abstención diferencial en las

dos comunidades y cómo se reparten nuestras variables independientes en cada una de ellas. Seguidamente, repasamos la relación entre nuestras variables independientes y la abstención diferencial, estableciendo un modelo común para Cataluña y la Comunidad de Madrid. Finalmente, utilizamos nuestro modelo para estimar el porcentaje de abstención esperable en cada uno de los tramos municipales en función de los valores que tienen en cada uno de ellos las variables independientes de nuestro modelo. Estos tres pasos deben permitirnos comprobar hasta qué punto la estructura sociopolítica de las diferentes dimensiones de los municipios da cuenta de la abstención diferencial que se produce en cada uno de ellos.

La tabla 2 recoge el promedio del diferencial de abstención por tamaño del municipio en el par de elecciones 2003-2004. La tabla pone de manifiesto cómo aumenta la desmovilización electoral a medida que aumenta el tamaño del municipio. En ambas comunidades, mientras que el diferencial es mínimo o incluso negativo para los municipios de menos de 1.000 habitantes, va creciendo progresivamente hasta llegar a su máximo en las grandes ciudades de los entornos metropolitanos de Barcelona y Madrid (entre 100.000 y 300.000 habitantes). Lógicamente, la contribución que hacen los diferentes tramos de municipios al total del diferencial de abstención depende de la cantidad de electores que residen en cada uno de ellos. Como muestra la tabla, la Comunidad de Madrid es eminentemente urbana: más del 80% de su población vive en ciudades de más de 50.000 habitantes, mientras que en Cataluña este porcentaje no alcanza el 60%. Es decir, aunque la estructura de la abstención diferencial sea similar para ambas comunidades, el peso demográfico de los municipios pequeños es mucho mayor en Cataluña, lo que se traduce en una diversidad de contextos mayor que en el caso de la Comunidad de Madrid.

La descripción de nuestras variables independientes muestra una estructura socio-

TABLA 2. *Abstención diferencial según tamaño de municipio*

	Promedio de abstención diferencial (%)		Población sobre el total (%)	
	Cataluña	Madrid	Cataluña	Madrid
Menos de 1.000 habitantes	4,5	-3,9	3,0	0,4
Entre 1.000-5.000	8,4	1,9	8,5	2,3
Entre 5.000-10.000	11,8	6,5	8,2	3,4
Entre 10.000-50.000	13,5	8,8	23,9	10,0
Entre 50.000-100.000	15,4	11,4	13,9	8,3
Entre 100.000-300.000	15,7	13,2	19,4	22,1
Barcelona y Madrid	10,3	8,2	23,2	53,4
Total	12,0	9,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Ministerio del Interior, el Departamento de Gobernación de la Generalitat de Cataluña y el Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.

demográfica similar en las dos comunidades. Las diferencias más evidentes derivan del carácter fundamentalmente metropolitano de la Comunidad de Madrid frente a la mayor diversidad de Cataluña. Así, la Comunidad de Madrid tiene una población más joven que el conjunto de Cataluña, con un nivel de instrucción más alto (más estudios primarios en Cataluña y menos en Madrid) y con una economía en la que el sector servicios adquiere un mayor peso. Con respecto al origen de la población, destaca el mayor porcentaje de nacidos fuera de la Comunidad de Madrid, aunque la variación en estos porcentajes es mucho mayor entre las secciones censales de Cataluña, donde la población de origen no catalán tiende a concentrarse alrededor del área metropolitana de Barcelona. En cuanto a los factores políticos, destaca la diferente fuerza electoral de los diferentes partidos, resultado de la diversidad entre los sistemas de partidos de Cataluña y de Madrid, tanto por lo que se refiere a su fragmentación como a las dimensiones que los estructuran. Una faceta de esta diversidad es la mayor dispersión territorial en la implantación de los partidos catalanes.

El análisis bivariable entre nuestras variables independientes y la abstención diferencial da una primera confirmación a nuestras expectativas: el signo de los coeficientes de correlación apunta en ambas comunidades en la dirección esperada. Así, las correlaciones ponen de manifiesto que se registran mayores niveles de desmovilización autonómica allí donde hay más votantes jóvenes, menor nivel de estudios, mayores porcentajes de electores nacidos fuera de la comunidad y más desempleo. Por lo que se refiere a la magnitud de las asociaciones, tiende a ser mayor en Cataluña que en la Comunidad de Madrid. Es decir, en Cataluña la relación entre las características sociodemográficas de la sección censal (edad, nivel de estudios, empleo, etc.) y los niveles de abstención parece ser más estrecha. Se reproduce también la asociación entre sentido de voto en las elecciones generales y abstención diferencial en las autonómicas, aunque con el matiz derivado de cada sistema de partidos. Así, mientras que tanto en Cataluña como en Madrid la abstención diferencial correlaciona positivamente con el voto socialista en las elecciones generales —PSC en Cataluña y

PSOE en Madrid—, la correlación es de signo negativo con el voto a CiU en Cataluña y con el voto al PP en Madrid. También en este punto la asociación entre la implantación de los partidos y la abstención diferencial es más fuerte en el caso de Cataluña¹⁵.

Sin embargo, conviene examinar si se dan asociaciones espurias entre variables que no deberían tenerse en cuenta. Para comprobarlo recurrimos a un análisis multivariable. En un análisis preliminar, la matriz de correlaciones entre nuestras variables independientes pone de manifiesto una fuerte asociación entre algunas de ellas. En varios casos, esta fuerte relación señala que algunas de nuestras variables independientes son medidas diferentes del mismo fenómeno (como ocurre con el porcentaje de población que habla catalán y el hecho de haber nacido fuera de Cataluña, o como sucede con la relación entre haber nacido en la ciudad de Madrid y residir en este mismo municipio)¹⁶. Otras correlaciones, sin embargo, apuntan a fenómenos estrechamente conectados, como son la fuerte rela-

ción entre edad y el porcentaje de jubilados o entre municipios pequeños y peso de la agricultura. En dichos casos y en los casos en los que disponemos de distintas medidas de la misma variable —como, por ejemplo, porcentajes de distintos tramos de edad en una misma población—, es preferible escoger la variable que muestre la asociación más fuerte con la abstención diferencial para nuestros modelos multivariables y facilitar así la interpretación de los coeficientes.

El análisis multivariable se recoge en la tabla 4, donde se presentan dos modelos de regresión para Cataluña y para la Comunidad de Madrid. El primero contiene todas las variables sociodemográficas relevantes¹⁷. La tabla muestra los coeficientes de regresión parcial con sus errores típicos. Así, el primer modelo evidencia que por cada 1% más de personas entre 20 y 29 años en una sección censal de Cataluña, el porcentaje de abstención diferencial aumenta casi medio punto (0,406) cuando se mantienen constantes el resto de variables incluidas en el modelo. El contraste de los modelos 1 de Cataluña y de la Comunidad de Madrid revela tres variables sociodemográficas con fuerte impacto sobre la abstención diferencial: la edad, el desempleo y el origen. Las diferencias aparecen en la magnitud de estos impactos: la edad y el origen parecen tener mayores efectos en Cataluña, mientras que el desempleo tendría una relación más fuerte con la abstención diferencial en Madrid. Sin embargo, la educación no parece ser una variable que discrimine entre secciones censales en ninguna de las dos comunidades.

En el modelo 2 añadimos la implantación electoral del voto socialista —PSC y PSOE—

¹⁵ Por motivos de espacio no se incluyen aquí ni las correlaciones entre la abstención diferencial y cada una de nuestras variables independientes, ni las matrices de correlaciones entre variables independientes. Junto a los elementos ya destacados, merece la pena llamar la atención sobre el hecho de que la asociación más fuerte entre edad y abstención diferencial se produce en el tramo de edad entre 20 y 29 años. Por otro lado, la asociación entre el tramo de más edad (más de 65 años) y la abstención diferencial no es positiva, sino negativa y relativamente fuerte. Es decir, aunque es conocido que la participación electoral tiende a disminuir en los sectores de más edad, nuestros datos indican que la abstención diferencial no aumenta en los tramos de más edad. Esto indica que una edad avanzada y el aislamiento social que comporta afecta a la probabilidad de participar en las elecciones en general, pero no comportaría que la población de más edad tienda a participar en unas elecciones pero no en otras.

¹⁶ En la ciudad de Madrid existe una proporción de nacidos en el municipio muy superior a la registrada en el resto de la comunidad: mientras que un promedio del 53% de los residentes en las secciones censales de Madrid han nacido en la ciudad, el promedio es de tan solo un 4% en el caso de los municipios de entre 50.000 y 100.000 habitantes, y del 9% en el caso de los municipios entre 100.000 y 300.000 habitantes.

¹⁷ Debido a la falta de datos, no hemos podido incluir en nuestros modelos variables como los niveles de renta de las secciones censales o el nivel de asociacionismo. Aunque con menos relevancia que otras variables que sí hemos podido incluir como la edad o el nivel de estudios, se trata de factores que la literatura sugiere como factores propiciadores de una mayor abstención (Lipset, 1981; Wolfinger y Rosenstone, 1980).

TABLA 3. Estadísticos descriptivos de las secciones censales de Cataluña y Madrid

	%	Cataluña		C. Madrid	
		Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
Participación electoral	Abstención generales	23	5,8	20	5,0
	Abstención autonómicas	35	9,1	29	6,5
	Abstención diferencial	12	5,5	9	4,4
Edad	Entre 20-29 años	20	4,0	22	4,9
	Entre 30-64 años	57	5,6	59	7,7
	Más de 65 años	23	7,9	20	10,0
Nivel de estudios	Sin estudios	14	8,1	13	8,3
	Primarios	23	7,8	18	6,7
	Secundarios	50	7,7	49	7,8
	Universitarios	14	9,9	21	14,6
Origen	Nacida en el municipio	40	18,8	36	22,8
	Nacida en la CA	29	18,5	21	24,6
	Nacida fuera de la CA	25	11,4	34	6,9
	Nacida en el extranjero	6	4,8	9	5,3
Ocupación	Estudiantes	11	3,3	13	4,0
	Ocupados	45	5,6	45	6,1
	Desempleados	5	2,0	6	1,7
	Pensionistas	7	2,4	6	2,6
	Jubilados	15	5,7	11	4,9
	Tareas del hogar	13	3,7	18	3,2
Situación socioeconómica	Sector agrícola	4	7,6	1	1,4
	Directivos o gerentes	3	2,6	4	3,7
	Profesionales por cuenta ajena	16	5,8	13	4,9
	Profesionales por cuenta propia	17	8,0	21	9,9
	Personal oficina	21	5,2	23	4,7
	Personal servicios	12	4,8	17	5,7
	Trabajadores cualificados	24	10,8	17	10,1
	Trabajadores no cualificados	3	2,3	3	1,8
Conocimiento del catalán	Lo entiende	95	4,4		
	Lo habla	75	13,7		
	Lo lee	75	12,4		
	Lo escribe	50	12,8		
Voto	PSOE	39	14,1	45	12,6
	PP	16	5,9	46	14,6
	ICV-IU	6	2,5	7	2,9
	CiU	22	11,8		
	ERC	16	8,4		

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo de población 2001, del Ministerio del Interior, el Departamento de Gobernación de la Generalitat de Cataluña y el Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.

en cada sección censal, dado que es el factor político más relacionado con la abstención diferencial tanto en Cataluña como en Madrid. Al añadir esta variable, la edad y el desempleo no reducen de manera demasiado importante sus impactos, pero sí lo hace la variable origen en el caso de Cataluña. En el modelo 1, un aumento en un 1% de los nacidos fuera de Cataluña se traducía en un 0,25% más de abstención diferencial. En el modelo 2, este impacto se ve reducido a un 0,16, mientras que el coeficiente de la variable de voto socialista es igual a 0,12. En el caso de Madrid, por el contrario, la edad y el origen mantienen en buena medida sus impactos, mientras que el cambio más importante se da en la variable de desempleo, con un coeficiente de regresión parcial que pasa del 0,40 al 0,24. En Madrid, la implantación electoral del PSOE tiene un efecto de 0,14 puntos sobre la abstención diferencial.

El cambio en el coeficiente de la variable «origen» para el modelo de Cataluña nos suministra una doble información. Por un lado, reitera la conocida coincidencia entre zonas donde los socialistas obtienen mejores resultados electorales y presencia de ciudadanos no nacidos en Cataluña. Por otra parte, revela que la relación entre el origen territorial y la abstención diferencial es menos fuerte de lo que evidencia un modelo que solo incluye variables sociodemográficas. La abstención diferencial es, pues, un fenómeno político y necesita de elementos políticos para ser explicada. En tal caso, la relación entre el origen y la abstención diferencial presenta un coeficiente de magnitud similar en Cataluña y Madrid para nuestro modelo 2. Los coeficientes de regresión parcial muestran, pues, un efecto equiparable en Cataluña y en la Comunidad de Madrid y un orden similar en las variables de más impacto: la edad, seguida del paro, el origen y la implantación del voto socialista. La magnitud de los coeficientes es también parecida en ambos casos¹⁸.

Con todo, nuestros modelos de regresión evidencian un ajuste muy distinto para los casos de Cataluña y Madrid. En realidad, nuestras variables sociodemográficas y el apoyo electoral socialista en las elecciones generales son capaces de producir estimaciones con un error típico de 3,07 puntos porcentuales en el caso de Cataluña, y de 3,72 en el caso de Madrid. En otras palabras, mientras que nuestras variables independientes dan cuenta de un 70% de la variación en los distintos niveles de abstención diferencial en las secciones censales de Cataluña, el coeficiente de determinación es de solo un 28% para las secciones de Madrid. En definitiva, mientras que con nuestras variables podemos explicar una buena porción de la abstención diferencial en Cataluña, esta abstención diferencial queda peor explicada en el caso de Madrid. Ello sugiere la existencia de algún factor o factores no incluidos en nuestro modelo y que serían especialmente importantes para interpretar las variaciones en los niveles de abstención diferencial de la comunidad de Madrid.

Lo expuesto hasta aquí obliga a plantearse algunos interrogantes adicionales. El primero puede formularse como sigue: ¿son nuestras variables —edad, desempleo, origen e implantación del voto socialista— las más relevantes para dar cuenta de la abstención diferencial en los casos de Madrid y Cataluña? En la tabla 4 se mostraba el efecto teórico de dichas variables: cuánto cambia el diferencial de abstención si aumentamos un 1% el valor de nuestras variables independientes (Achen, 1982). Sin embargo, la magnitud final de la abstención diferencial se ve afectada también por la magnitud de cada una de nuestras variables independientes. Es decir, el efecto de la variable edad puede mostrar un coeficiente similar al de la varia-

¹⁸ De hecho, la ecuación que estima la cantidad de abstención diferencial en Cataluña es igual a: $-4,07 +$

$0,37 \cdot \text{Edad} + 0,16 \cdot \text{Origen} + 0,22 \cdot \text{Paro} + 0,12 \cdot \text{PSOE}$. En Madrid, la ecuación es: $-10,1 + 0,26 \cdot \text{Edad} + 0,13 \cdot \text{Origen} + 0,24 \cdot \text{Paro} + 0,14 \cdot \text{PSOE}$.

TABLA 4. Abstención diferencial según características sociodemográficas y políticas

	Cataluña		Comunidad de Madrid	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
% 20-29 años	0,406*** (0,016)	0,365*** (0,017)	0,262*** (0,017)	0,259*** (0,016)
% universitarios	-0,011 (0,009)	0,009 (0,009)	0,011 (0,012)	0,080*** (0,014)
% nacidos fuera C.A.	0,251*** (0,006)	0,156*** (0,011)	0,132*** (0,012)	0,128*** (0,011)
% paro	0,282*** (0,031)	0,216*** (0,031)	0,395*** (0,049)	0,236*** (0,046)
% trabajadores cualificados	-0,041** (0,014)	-0,074*** (0,015)	-0,015 (0,017)	-0,026 (0,017)
% servicios	0,043*** (0,009)	0,033*** (0,008)	0,054*** (0,015)	0,022 (0,015)
% voto PSOE		0,120*** (0,011)		0,139*** (0,013)
Constante	-4,07*** (0,376)	-4,87*** (0,376)	-4,30*** (0,897)	-10,10*** (1,093)
F	1.423***	1.363***	178***	173***
R ² ajustada	0,673	0,690	0,231	0,276
Error típico de la estimación	3,149	3,067	3,832	3,719
N	5.213	5.213	3.890	3.890

*** p < 0,001.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo de población 2001, del Ministerio del Interior, el Departamento de Gobernación de la Generalitat de Cataluña y el Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.

ble desempleo. Pero si el porcentaje de jóvenes en una sección censal presenta un valor más alto que el de la tasa de desempleo, la aportación concreta de la variable edad a la magnitud de la abstención será más importante. Este impacto diferencial es el que registra la tabla 5 cuando multiplicamos los coeficientes estimados en el modelo 2 por el valor promedio que toma cada una de las variables en Cataluña y en Madrid.

La tabla revela que las variables que dan cuenta de la abstención diferencial en Cataluña y la Comunidad de Madrid tienden a ser las mismas, aunque las magnitudes son ligeramente diferentes. Las tres columnas recogen el porcentaje promedio de la variable, el coeficiente de regresión de la variable y el impacto de nivel (que es simplemente el producto entre el valor promedio de la variable y el valor

del coeficiente). El impacto de nivel debe interpretarse de esta manera: del promedio de 11,9 puntos de abstención diferencial en las secciones censales de Cataluña, un 7,1 sería producto del porcentaje de jóvenes en la provincia; un 0,1 se debería al porcentaje de universitarios, etc. La suma de la columna impacto (incluyendo la constante) es igual al 11,9 de abstención diferencial promedio para Cataluña (Achen, 1982: 72). Lo mismo se aplica para el caso de los coeficientes de la Comunidad de Madrid. Si comparamos los impactos de nivel de uno y otro caso, observamos que la jerarquía y la aportación de cada variable al montante de la abstención diferencial es muy similar para ambas comunidades: la edad es claramente la variable con un mayor impacto, seguida del voto socialista, del origen y del nivel de desempleo.

TABLA 5. *Impactos de nivel en Cataluña y la Comunidad de Madrid*

%	Cataluña			Comunidad de Madrid		
	Media	Coficiente	Impacto	Media	Coficiente	Impacto
Jóvenes	19,5	0,37	7,1	21,5	0,26	5,6
Universitarios	13,9	0,01	0,1	20,5	0,08	1,6
Nacidos fuera C.A.	24,8	0,16	3,9	33,9	0,13	4,4
Desempleo	5,1	0,22	1,1	6,4	0,24	1,5
Servicios	12,0	-0,07	-0,9	17,0	-0,03	-0,5
Trab. cualificados	23,7	0,03	0,8	17,0	0,02	0,4
Voto PSOE	38,9	0,12	4,7	45,2	0,14	6,3
Constante			-4,9			-10,1
Promedio del diferencial de abstención			11,9			9,2

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo de población 2001, del Ministerio del Interior, el Departamento de Gobernación de la Generalitat de Cataluña y el Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.

Una segunda cuestión que debemos plantearnos es en qué medida pueden explicar las variables seleccionadas la distribución de la abstención diferencial en los diversos tramos de municipios. En las tablas 6 y 7 se recogen los valores medios de las mencionadas variables independientes para cada uno de los tramos de municipio de Cataluña y la Comunidad de Madrid. Ello nos permite cuantificar las diferencias sociopolíticas entre municipios agrupados por tamaño de población. Así, aparece claramente que el promedio de jóvenes aumenta a me-

da que nos movemos de municipios más pequeños a municipios mayores, aunque la tendencia revierte en las ciudades de Madrid y Barcelona. En realidad, hay cuatro variables (jóvenes, nacidos fuera de la comunidad, desempleo e implantación del voto socialista) que siguen la misma pauta no monótona en los tramos de municipios y en el volumen de la abstención diferencial: aumenta su valor a medida que aumenta el tamaño de los municipios, pero cae ligeramente para las ciudades de Madrid y Barcelona.

TABLA 6. *Predicción de la abstención diferencial en Cataluña según valor promedio por tamaño del municipio*

	< 1.000	1.000 / 5.000	5.000 / 10.000	10.000 / 50.000	50.000 / 100.000	100.000 / 300.000	Barcelona
Jóvenes	15,0	18,2	19,9	21,4	21,9	21,6	17,8
Universitarios	10,6	10,2	11,2	11,6	12,7	10,2	21,4
Nacidos comunidad	8,0	15,4	20,8	26,8	30,5	33,0	25,5
Desempleados	3,0	3,6	4,4	5,5	5,6	6,0	5,2
Trab. cualificados	7,8	9,1	9,6	11,6	12,6	14,0	13,2
Trab. servicios	20,2	28,4	29,3	28,5	27,9	28,9	14,2
Voto PSOE	21,1	29,3	34,0	41,7	45,9	48,5	38,5
Estimación (A)	5,2	8,8	11,0	13,5	14,7	15,3	11,0
Abstención diferencial real (B)	4,5	8,4	11,8	14,1	15,4	15,6	10,3
Diferencia (A-B)	0,7	0,4	-0,8	-0,6	-0,7	-0,3	0,7

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo de población 2001, del Ministerio del Interior, el Departamento de Gobernación de la Generalitat de Cataluña y el Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.

TABLA 7. Predicción de la abstención diferencial en Madrid según valor promedio por tamaño del municipio

	< 1.000	1.000 / 5.000	5.000 / 10.000	10.000 / 50.000	50.000 / 100.000	100.000 / 300.000	Madrid
Jóvenes	15,1	19,2	21,0	22,9	25,0	26,6	19,5
Universitarios	8,5	11,7	17,4	25,7	24,4	10,8	23,8
Nacidos comunidad	14,7	19,3	22,6	29,2	31,6	37,4	35,1
Desempleados	5,1	6,4	6,0	6,0	6,2	7,4	6,2
Trab. cualificados	14,2	14,8	13,2	14,0	15,5	17,7	17,5
Trab. servicios	25,1	24,7	21,9	16,6	17,7	26,7	12,9
Voto PSOE	40,5	42,2	42,4	42,1	45,2	53,0	43,2
Estimación (A)	3,4	5,8	7,1	8,9	10,1	11,7	8,7
Abstención diferencial real (B)	-3,9	1,9	6,5	10,4	11,5	13,1	8,2
Diferencia (A-B)	7,3	3,9	0,6	-1,5	-1,4	-1,4	0,5

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo de población 2001, del Ministerio del Interior, el Departamento de Gobernación de la Generalitat de Cataluña y el Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.

En las dos últimas filas de cada tabla se muestra una estimación después de aplicar los valores promedios de nuestras variables independientes en cada tramo de municipios a la ecuación proveniente del modelo 2 de la tabla 4. La comparación entre estas estimaciones y la abstención diferencial promedio que se produjo en cada uno de los tramos de municipios pone de manifiesto hasta qué punto nuestras variables sirven para predecir el diferencial de abstención. El notable ajuste entre nuestras estimaciones y la abstención diferencial real evidencia que la composición social y la correlación electoral de fuerzas de los diferentes tramos de municipios explica una parte muy importante del desigual nivel de abstención diferencial por municipios. De nuevo, parece claro que las estimaciones son más ajustadas para el caso de Cataluña que para el de la Comunidad de Madrid. En este último caso, las estimaciones son bajas para los municipios más pequeños de 5.000 habitantes, lo que sin duda es producto de la escasa presencia de este tipo de municipios en el conjunto de la comunidad y, por ende, del escaso peso que tienen en la estimación de los modelos.

Lo señalado en los párrafos anteriores permite concluir que la importancia de la

abstención diferencial en las áreas metropolitanas es debida a las características socio-demográficas y políticas de las mismas. En las grandes ciudades (y, especialmente, en las que rodean a Madrid y Barcelona) se concentra un mayor número de jóvenes, de desempleados, de electores nacidos fuera de las respectivas comunidades y de votantes socialistas. Estamos, pues, ante municipios donde abundan los sujetos inclinados a abstenerse en todo tipo de elecciones. A su vez, esta inclinación se vería reforzada por el hecho de que las elecciones autonómicas les ofrecen todavía menos estímulos para concurrir a las urnas, debido al menor esfuerzo movilizador de medios de comunicación y de partidos y a la percepción ciudadana de que en este tipo de elecciones hay menos en juego. La interacción entre aquellos rasgos sociodemográficos de la población en los territorios analizados y la menor importancia política atribuida a estas consultas resultaría en una mayor desmovilización electoral.

Al mismo tiempo, el impacto de la implantación electoral del PSOE en Madrid y del PSC en Cataluña orienta el foco de la explicación hacia factores políticos. Por un lado, cabe pensar que la relación entre la implantación del voto socialista y la abstención dife-

rencial tiene que ver con las características del propio electorado socialista. De hecho, la tabla 4 muestra que las zonas de voto socialista están relacionadas con las zonas con mayor desempleo y mayor número de ciudadanos nacidos fuera de la comunidad. Sin embargo, aunque es posible que el efecto de la implantación del voto socialista tenga que ver con el perfil de su propio electorado, los datos apuntan a que una parte muy importante de dicho efecto depende de la propia oferta socialista en elecciones autonómicas. En efecto, tanto el PSOE en la Comunidad de Madrid como el PSC en Cataluña no parecen haber sido capaces de construir a lo largo de los años unas ofertas políticas suficientemente atractivas para sus votantes potenciales en las elecciones autonómicas. O, en todo caso, no lo han sido tanto para sectores de su electorado como pueden haberlo sido las propuestas socialistas en las elecciones generales. Todo ello se habría traducido en malos resultados para las candidaturas socialistas de las elecciones autonómicas, intensificados en buena medida por la abstención diferencial de una parte de sus votantes habituales.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

¿Se dan factores comunes en la explicación de la semejanza entre las magnitudes de la abstención diferencial en Cataluña y en la Comunidad de Madrid? Esta era la pregunta que ha dado lugar a este trabajo. Como es sabido, se denomina abstención diferencial a la caída en los niveles de participación que se produce en las elecciones autonómicas españolas cuando se comparan con las elecciones generales. En los casos de la Comunidad de Madrid y de Cataluña, esta abstención diferencial adquiere un volumen superior al de otras comunidades y tiende a concentrarse especialmente en sus municipios más poblados. Esta pauta territorial en la distribución de la abstención diferencial permite pensar en la existencia de factores comunes para ambas situaciones. Para verificarlo, el trabajo ha op-

tado por un análisis a escala de sección censal con el fin de registrar con mayor precisión la abstención diferencial y su relación con algunas características sociodemográficas y políticas de cada territorio.

Del análisis realizado cabe extraer dos conclusiones principales. Por lo que se refiere a las características sociodemográficas, nuestros modelos señalan que contar con población más joven, con mayor concentración de habitantes nacidos fuera del municipio y con niveles de desempleo más altos, no solo favorece una alta abstención —como señala la literatura sobre abstención electoral—, sino también una mayor desmovilización en convocatorias menos estimulantes como son las elecciones autonómicas. Entre los factores sociodemográficos, la edad aparece como el elemento con mayor influencia sobre los niveles de abstención diferencial, aunque el desempleo y el haber nacido fuera de la comunidad también muestran un impacto claro sobre la desmovilización en elecciones autonómicas. Con respecto a la variable de origen territorial —tradicionalmente muy ligada a las explicaciones de la abstención diferencial en Cataluña—, es importante destacar que se revela también en la Comunidad de Madrid como un factor significativo y con un nivel de asociación similar al catalán.

Por lo que se refiere a las características políticas de ambas comunidades, conviene subrayar un dato llamativo. Tanto en Cataluña como en Madrid, la implantación del voto socialista en las elecciones generales correlaciona y explica una parte importante de la abstención diferencial. Se pone de manifiesto que —cuando se trata de elecciones autonómicas— Cataluña y Madrid son dos territorios desfavorables para el voto socialista. En el caso de Madrid, la distancia entre el PP y el PSOE fue mucho menor en las elecciones generales del 2004 que en las autonómicas del 2003. En el caso de Cataluña, la inversión de resultados entre autonómicas y generales es bien conocida. Por tanto, una parte importante de la explicación de la des-

movilización producida en las respectivas elecciones autonómicas podría atribuirse a una falta de «atractivo» electoral de la oferta que los socialistas hacen a los electores en las citadas convocatorias.

Sin embargo, aunque ambos territorios comparten los factores más estrechamente relacionados con la abstención diferencial, el ajuste de nuestros modelos es distinto en Cataluña y en Madrid. Esto indica que dichos modelos no incluyen todos los factores asociados con la abstención diferencial. En el caso de Madrid, el papel de estos factores no incluidos tiene un potencial explicativo superior al caso de Cataluña. Es decir, las variables seleccionadas (y especialmente la edad, el desempleo, el origen y la implantación electoral socialista) dan buena cuenta de la distribución de la abstención diferencial en Cataluña. Sin embargo, en la Comunidad de Madrid existe un margen mayor para que otras variables incidan sobre los diferentes niveles de abstención diferencial. Así, en la región madrileña —fundamentalmente urbana— factores como el nivel de ingresos, las pautas de asociacionismo u otros elementos más estrictamente relacionados con el tamaño de los municipios, podrían jugar un papel más relevante en la explicación de la abstención diferencial que en el caso de Cataluña.

Como conclusión de carácter general, puede afirmarse que las variables utilizadas permiten apuntar a una explicación común de la abstención diferencial: en niveles electorales menos movilizados, los ciudadanos menos integrados en el proceso político (jóvenes, desempleados y menos integrados en la comunidad) son los que con más frecuencia se alejan de las urnas. El hecho de que este tipo de ciudadanos tienda a concentrarse en las grandes áreas urbanas explica en buena parte por qué Cataluña y la Comunidad de Madrid experimentan en sus consultas autonómicas una desmovilización electoral mayor que el resto de comunidades: lo provocaría el hecho de que ambos territorios contienen las áreas metropolitanas

más importantes de España. En esta línea, el estudio de las pautas de desmovilización electoral en otras zonas metropolitanas, como Valencia, Sevilla y Bilbao, contribuiría a comprobar la validez de esta explicación.

Nuestro análisis también sugiere que el contexto político es fundamental para entender las diferentes pautas de movilización y desmovilización entre niveles electorales. En la Comunidad de Madrid y en Cataluña, ni el PSOE, ni el PSC, respectivamente, parecen haber presentado una propuesta electoral autonómica tan atractiva para determinados segmentos del electorado como la que han presentado en las elecciones generales. Dicho de otro modo, aunque el grupo social de los jóvenes sea más sensible a la influencia desmovilizadora que se da en los niveles electorales con menos incentivos a la participación, las pautas de la abstención diferencial dependerán también en alguna medida del contexto político general y de las características de la propuesta electoral de los partidos en cada nivel institucional.

Para concluir, creemos que nuestro estudio responde a algunas de las preguntas suscitadas por la abstención diferencial. Con los límites que presenta el examen de un único par de elecciones, se han identificado determinados factores que dan buena cuenta de este comportamiento abstencionista. Pero tal y como hemos señalado, siguen abiertos algunos interrogantes. Para darles respuesta sería necesario explorar la influencia de variables no contempladas en los datos hasta ahora disponibles, o tener en cuenta el impacto de la celebración concurrente con otras consultas electorales. Solo de este modo sería posible avanzar en una explicación más cumplida del fenómeno de la abstención diferencial.

BIBLIOGRAFÍA

- Achen, Christopher H. (1982). *Interpreting and Using Regression*. Thousand Oaks: Sage.
- y Shively, W. Phillips (1995). *Cross-Level Inference*. Chicago: University of Chicago Press.

- Astorkia, José María (1991). «La abstención en la Comunidad de Madrid». *Alfoz*, 81-82: 72-90.
- Campbell, Angus (1960). «Surge and Decline: A Study of Electoral Change». *Public Opinion Quarterly*, 24 (3): 397-418.
- Corbetta, Piergiorgio, y Parisi, Arturo (1995). «Electoral Abstentionism in Italy». En: Font, Joan y Virós, Rosa (eds.). *Electoral Abstention in Europe*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- Fernández-Marín, Xavier y López, Jaume (2010). «Marco cultural de referencia y participación electoral en Cataluña». *Revista Española de Ciencia Política*, 23: 31-57.
- Ferrer, Mariona; Galais, Carolina y Pallarés, Francesc (2008). «La abstención en las elecciones autonómicas de 2007. Características territoriales y bases individuales en perspectiva autonómica comparada». En: Pallarés, F. (ed.). *Elecciones autonómicas y locales 2007*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Font, Joan (1992). «La abstención en las grandes ciudades, Madrid y Barcelona». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 58: 123-139.
- (1995). «La abstención electoral en España: certezas e interrogantes». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 71-72: 11-37.
- ; Contreras, Jesús y Rico, Guillem (1998). *L'abstenció en les eleccions al Parlament de Catalunya*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill-Editorial Mediterrània.
- Gómez-Reino, Margarita y Oñate, Pablo (1992). «Elecciones locales y autonómicas de 1991 en Madrid, municipio y comunidad». *Revista de Estudios Políticos*, (76): 221-254.
- Himmelweit, Hilde T.; Biberian, Marianne J. y Stockdale, Janet (1978). «Memory for Past Vote: Implications of a Study of Bias in Recall». *British Journal of Political Science*, 8 (3): 365-375.
- Jahoda, Marie; Lazarsfeld, Paul y Zeisel, Hans (1971). *Marietal: The Sociography of an Unemployed Community*. New York: Aldine.
- Justel, Manuel (1995). *La abstención electoral en España, 1977-1993*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- King, Gary; Keohane, Robert O. y Verba, Sidney (1994). *Designing Social Inquiry: Scientific Inference in Qualitative Research*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Lago, Ignacio; Montero, José Ramón y Torcal, Mariano (2007). «The 2006 Regional Election in Catalonia: Exit, Voice, and Electoral Market Failures». *South European Society and Politics*, 12 (2): 221-235.
- Lancelot, Alain (1967). *L'abstentionisme électoral en France*. Paris: Armand Colin.
- Lipset, Seymour M. (1981). *Political Man. The Social Bases of Politics*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Milbrath, Lester W. (1981). «Political Participation». En: Long, Samuel L. (ed.). *The Handbook of Political Behavior*. New York: Plenum Press.
- y Goel, Madan L. (1977). *Political Participation: How and Why People Get Involved in Politics?* 2^a ed. Chicago: Rand McNally College.
- Navarro, Clemente J. (2011). *Comunidades locales y participación política en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Padró-Solanet, Albert y Colomer, Josep Maria (1992). «Espacio político-ideológico y temas de campaña. El ejemplo de las elecciones autonómicas de Cataluña de 1992». *Revista de Estudios Políticos*, 78: 131-159.
- Pallarés, Francesc (1987). «Istituzione politico-territoriale e partecipazione elettorale». En: Caciagli, Mario y Corbetta, Piergiorgio (eds.). *Elezioni regionali e sistema politico nazionale*. Bologna: Il Mulino.
- (2012). «Nivells i fluctuacions de l'abstenció electoral a Catalunya, 1977-2011: contextos, conjuntures i territoris». En: Jordana, Jacint et al. (eds.). *Democràcia, política i societat: homenatge a Rosa Virós*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- Przeworski, Adam y Teune, Henry (1970). *The Logic of Comparative Social Inquiry*. New York: Wiley-Interscience.
- Reif, Karlheinz y Schmitt, Hermann (1980). «Nine Second-Order Elections: A Conceptual Framework for the Analysis of European Election Results». *European Journal of Political Research*, (9): 3-44.
- Riba, Clara (1995). «Vot dual i abstenció diferencial. Tres aproximacions a l'estudi del comportament electoral a Catalunya (1982-1993)». Tesis doctoral, Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- (2000). «Voto dual y abstención diferencial: Un estudio sobre el comportamiento electoral en Cataluña». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 91: 59-88.

- Riera, Pedro (2011). «La abstención diferencial en el País Vasco y Cataluña». *Revista Estudios Políticos*, 154: 139-73.
- Robinson, William S. (1950). «Ecological Correlations and the Behavior of Individuals». *American Sociological Review*, 15 (3): 351-357.
- Rosenstone, Steven J. (1982). «Economic Adversity and Voter Turnout». *American Journal of Political Science*, 26 (1): 25-46.
- Shively, W. Phillips (2006). «Case Selection: Insights from Rethinking Social Inquiry». *Political Analysis*, 14 (3): 344-347.
- Vallès, Josep Maria (2009). «La abstención “diferencial”: una nota sobre los casos de Cataluña y de la Comunidad Autónoma de Madrid». *Revista Española de Ciencia Política*, (21): 93-105.
- y Luque, Marta (2009). «L’abstenció diferencial a les àrees metropolitanes de Madrid i Barcelona». Manuscrito, Barcelona: Direcció General de Participació Ciutadana de la Generalitat de Catalunya.
- Wolfinger, Raymond E. y Rosenstone, Steven J. (1980). *Who Votes?* New Haven: Yale University Press.

RECEPCIÓN: 19/12/2012

REVISIÓN: 20/05/2013

APROBACIÓN: 13/11/2013

Differential Abstention in Catalonia and the Community of Madrid: a Socio-political Explanation of an Urban Phenomenon

Abstención diferencial en Cataluña y Comunidad de Madrid: explicación sociopolítica de un fenómeno urbano

Robert Liñeira and Josep M^a Vallès

Key words

Differential Abstention

- Ecological Analysis
- Catalonia
- Madrid
- Regional Elections
- General Elections

Palabras clave

Abstención diferencial

- Análisis ecológico
- Cataluña
- Madrid
- Elecciones generales
- Elecciones autonómicas

Abstract

Differences in turnout between general and regional elections in Spain reveal two recurrent characteristics: they are highest in the regions of Catalonia and Madrid and tend to be concentrated in the metropolitan areas of the cities of Barcelona and Madrid. What explains these two regional patterns? To explain this phenomenon, this article contributes new elements, using census data at the tract level. The main conclusion is that the demobilization observed in regional elections is related to certain characteristics of the socio-demographic structure of the metropolitan areas in these two regions: a higher presence of young voters, higher unemployment and a higher percentage of the electorate born outside their region of residence. In addition, a political factor, support for the socialist party, also appears to be an important element in explaining this differential abstention. The combination of all these factors provides a clearer picture of those who abstain in regional elections as well as new clues to understand the phenomenon of differential abstention.

Resumen

La abstención diferencial entre elecciones generales y autonómicas en España presenta dos características recurrentes: es más elevada en las comunidades autónomas de Cataluña y de Madrid, y tiende a concentrarse en las áreas metropolitanas de las ciudades de Barcelona y Madrid. ¿Qué puede explicar estas dos pautas territoriales? A los intentos de explicación del fenómeno, aportamos en este artículo nuevos elementos utilizando datos censales a nivel de sección. La principal conclusión es que la desmovilización registrada en estas elecciones se relaciona con algunos rasgos de la estructura sociodemográfica de las áreas metropolitanas de ambas comunidades: mayor presencia de electorado joven, mayor desempleo y mayor porcentaje de electores no nacidos en la comunidad autónoma. Por otro lado, un factor político como es la implantación electoral socialista aparece también como elemento significativo para explicar los diferenciales de abstención. La combinación de los elementos citados permite dar una imagen más clara de quién deja de votar en estas elecciones autonómicas y proporciona nuevas pistas para construir una explicación más general del fenómeno de la llamada abstención diferencial.

Citation

Liñeira, Robert and Vallès, Josep M^a (2014). "Differential Abstention in Catalonia and the Community of Madrid: a Socio-political Explanation of an Urban Phenomenon". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 146: 69-92. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.146.69>)

Robert Liñeira: Universitat Autònoma de Barcelona e Institut de Ciències Polítiques i Socials | robert.lineira@uab.cat
Josep M^a Vallès: Universitat Autònoma de Barcelona | josep.valles@uab.cat

INTRODUCTION

One issue that has attracted attention among those who study electoral participation in Spain is the difference in abstention between regional and general elections in the autonomous region of Catalonia. Referred to as “differential abstention” (Padró-Solanet and Colomer, 1992; Riba 1995, 2000), this singular behaviour stands out for two reasons. First of all, it is striking that the autonomous community which has been the most vocal in the demand for self-government has systematically recorded a greater difference in turnout between general and regional elections than Spain’s other autonomous regions. Secondly, this demobilization is linked to another electoral phenomenon; the increase in abstention in Catalonia’s regional elections coincides with a strong decline in the vote for the Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC) [Socialist Party of Catalonia] and an increase in the vote for the *Convergència i Unió* (CiU) [Convergence and Union Federation]. These two formations until recently had alternated as victors, depending on the type of election: the PSC winning in general elections and the CiU in regional elections.¹

However, this focus on the unique nature of the Catalan case has often led to two significant facts being overlooked. The first is that differential abstention has occurred in all autonomous regions to a greater or lesser extent. The second is that the considerable magnitude of differential abstention in Catalonia is in fact comparable to that found in the autonomous community of Madrid (Ferrer et al., 2008).

Table 1 shows the average level of abstention by elections and autonomous region since Spain’s democratic transition. Catalonia and Madrid are the two regions with the greatest differential and clearly different from Spain’s other autonomous regions. Although the data also place Madrid among the regions with the highest turnout in general elections and Catalonia in an intermediate position, both regions clearly share a higher level of differential abstention than the other regions. In both regions this differential abstention has a strong urban component and is concentrated in the urban metropolitan areas of the cities of Madrid and Barcelona. In addition, it is characteristic not only of regional elections but also local elections (Font, 1992).

The similarity between Catalonia and Madrid raises the need to review prior explanations of differential abstention in Catalonia that are based on factors specific to its political system. At the same time, the strong urban component of differential abstention in both regions suggests that there may be common factors explaining the demobilization of voters in each region. The objective of this article is to identify the common factors shaping regional patterns of differential abstention and move toward a more general explanation of this phenomenon, so important in understanding citizen involvement in the process of political decentralization in Spain.

EXPLANATIONS OF DIFFERENTIAL ABSTENTION

Various arguments have been considered to explain differential abstention in Catalonia. The most common is that voter demobilization results from the perception that regional elections have little importance, as can occur in all elections in which representatives to the “most important” institutions of a political system (the president in presidential regimes, or the parliament in a parliamentary regime)

¹ Only in 1999 did the PSC - in coalition with *Iniciativa per Catalunya* (IC) - obtain first place in regional elections, while the CiU only finished first in the general elections in 2011. This article does not take into account the turnout in the most recent regional elections in Catalonia on 25 November 2012, which, for the first time reached almost 70%. The political context in which elections took place was exceptional in nature. Only future elections will indicate if this high turnout is part of a trend.

TABLE 1. Average % abstention by autonomous region and electoral level (1977-2011)

	Differential abstention in regional and general elections	Abstention in regional elections	Abstention in general elections
Catalonia	12.,7	40.0	27.3
C. Madrid	11.5	33.5	22.0
Murcia	8.4	30.5	22.1
Balearic Islands	8.0	38.2	30.2
Aragon	7.7	32.2	24.4
C. Valencia	7.2	28.5	21.3
Asturias	6.8	35.5	28.7
Rioja	6.3	28.2	21.8
C. León	5.1	28.9	23.8
Canary Islands	4.8	37.6	32.8
Andalusia	4.4	30.8	26.4
Galicia	4.3	40.2	35.9
C. Mancha	4.3	24.9	20.6
Navarre	3.8	30.4	26.5
Cantabria	3.6	27.1	23.5
The Basque Country	3.3	33.2	29.9
Extremadura	2.6	25.4	22.8

Source: Own elaboration from Archivo Histórico Electoral de la Generalitat

The elections of October 2003 in Madrid (held after the elections of May 2003, in which no candidate was able to form a government and new elections had to be held) are not included in the calculations, as in terms of participation they are considered to be exceptional elections. But the calculations do include the average abstention in the autonomous elections which reached 33.9% and the average differential abstention of 11.9%.

are not being chosen. This argument is used in the analysis of mid-term elections for the Congress in the United States, or for what are considered *second-order elections* in the European context: local elections, sub-state elections (*länder*, cantons, regions, etc.), and elections to the EU parliament.

The factor that produces a greater demobilization of the electorate would be the lower stimulus for participation these elections offer (Campbell, 1960). Given the lower stimulus - in other words, "there is less at stake" (Reif and Schmitt, 1980) - political parties' electoral campaigns are less intense and the coverage they receive in the media is more limited. This

translates into limited public interest in the election and ultimately into lower participation.²

However, this explanation is inadequate for our case study. First, because it says very

² Furthermore, how much an election stimulates participation is not only related to objective factors, such as the powers and resources of a given electoral level. Nor is it enough to take into account subjective factors such as voters' identification with the institution or the perception of its importance, which are dependent on socialization processes. It is also necessary to consider the impact of the actions of political parties and the media during electoral campaigns in mobilizing the electorate.

little or nothing about who the demobilized voters are; secondly, and more importantly, because it does not explain when demobilization is highest and, lastly and more concretely, because it provides no explanation for why this decline in turnout is systematically greater in Catalonia and the Community of Madrid than in Spain's other autonomous regions.

These problems have led to the consideration of other factors in analysing the Catalan case, particularly socio-demographic and institutional factors specific to the Catalan political system.³ In these initial attempts to explain differential abstention, the dominant explanation attributed it to the significant presence of an immigrant population from other parts of Spain. Residents of the region who were not born in Catalonia would be less integrated into public life and less interested in the institutions of self-government and more disconnected from them. One rationale for this explanation was the geographic distribution of abstention in regional elections, which coincided with the distribution of the population of non-Catalan origin.

The weakness of this argument is that evidence provided by survey data is much less compelling (Font et al., 1998). Although it is true that the percentage of abstention is slightly higher among the population born outside of Catalonia or among those for whom the Catalan language is not their mother tongue, it is also higher among other demographic groups (for example, young adults, non-believers, students and voters for the Socialist party), which means that these variables are possible alternative explanations. In addition, the geographic distribution of differential abstention points not only to areas with a higher proportion of immigrant

population, but also to areas with a younger population, with lower incomes and where the left has greater support. All these factors make it necessary to distinguish which part of the covariation between region of origin and electoral demobilization during regional elections is due to a presumed resulting lack of social integration, and which part is related to other factors that are also correlated with origin, such as age or support for the socialist party. In addition, this explanation loses strength if we take into account that since the 1990s more than half of abstaining voters have been born in Catalonia (Font et al., 1998). Therefore, although origin may be a relevant factor, it certainly does not appear to be the only cause, or even perhaps the most important cause of differential abstention.

Two explanations have emphasized political factors related to electoral supply, each with a different focus. One case argues that the PSC lacked a commitment to winning Catalan regional elections, once the successive governments of Felipe González (1982-1996) in Spain and of Jordi Pujol (1980-2003) in Catalonia were consolidated. In this context of socialist hegemony in the state government and Catalan nationalist hegemony in the Generalitat (the Catalan regional government), the Catalan socialists acted as a weak opposition, which kept them from being a viable alternative to the CiU, thus reducing the turnout of their electorate in regional elections.⁴ However, given that differential abstention did not decline after the Catalan socialists won the regional elections and governed under the successive presidencies of Maragall (2003-2006) and Montilla (2006-2010), it would appear that this explanation is not adequate.

The second explanation is grounded in the spatial theory of voting and suggests that differential abstention could be due to

³ The different explanations proposed for Catalonia have already been summarized in the work of Font et al (1998), who carried out a comprehensive analysis of the phenomenon of differential abstention in this region.

⁴ This explanation is mentioned in Font et al., (1998:20) as it appears in the reasons given by participants for their abstention in the discussion groups analysed

the lack of a non-Catalan nationalist left-wing party. Padró-Solanet and Colomer (1992) found that abstention in regional elections in Catalonia was particularly high in the ideological space occupied by the Spanish left. According to this explanation, only the appearance of an option aimed at this sector of the electorate - a space that the PSC had renounced with its participation in the Catalan consensus - could provide the incentive to mobilize this part of the socialist electorate that traditionally abstains from voting in regional elections (Lago et al., 2007). However, this explanation is problematic when we observe that the appearance of parties situated in the ideological space of the Spanish left or non-Catalan nationalists (the Socialist Party of Andalusia in the 1980 regional elections in Catalonia and the Citizens Party, since the 2006 elections) did not coincide with significant declines in differential abstention.⁵

Explanatory value is also attributed to another aspect of the electoral system, related to its institutional design, the election calendar - specifically the fact that regional elections in Catalonia are not scheduled at the same time as municipal elections. The separation in time of these two elections eliminates the mobilizing effect that tends to be produced when the electorate is asked to vote in more than one election at the same time. Instead, reduced coverage in the media and attention in the community and the increase in the relative cost of going to the polls increase abstentionist tendencies. This explanation makes sense if we compare the higher differential abstention in Catalonia with voting behaviour in autonomous regions that do not have their own electoral calendar and therefore hold their regional elections at the same time as municipal elections, which

take place at the same time all over Spain. Dual elections and the greater impact elections have when being held in virtually all of the country increases the stimulus to vote (primarily through a greater mobilization effort on the part of the political parties and the media), thus reducing the demobilizing character of second-order elections.

Two facts, however, weaken this argument. First, the regions of Andalusia, Galicia and, in particular, the Basque Country, do not have levels of differential abstention as high as Catalonia, despite their regional and local elections not coinciding (see Table 1). And secondly, and conversely, the region of Madrid is among the regions with the highest differential abstention even though it celebrates its regional and local elections at the same time. It does not appear as if the simultaneity of regional and local elections serves to reduce differential abstention in Madrid.

Another explanation that combines some of the previous factors was proposed by Font et al. (1998). In their study they refer to the dominance of state-run television channels in news coverage among certain sectors of the Catalan population. Coverage of Catalan politics and elections is generally quite limited on these channels. This low level of coverage of regional elections has two effects. On the one hand, it reduces the possible stimulus to vote among the audience. On the other hand, it produces a notable bias in its impact on participation. That a good part of the consumers of state-run media are citizens that do not regularly speak Catalan and that Catalan politics appears only sporadically in these media, and often when related to conflicts between nationalisms, could lead this public to perceive Catalan politics as single issue and fundamentally conflictive. As a result, this could lead to a lack of interest and lower participation in regional elections.

Recently, Fernández-Marín and López (2010) revisit this line of reasoning. Their

⁵ Riera (2011) examines differential abstention in the Basque Country and Catalonia and also discards the relevance of applying spatial voting models to explain it.

analysis establishes a relationship between abstention in Catalonia's regional elections and differing Spanish and Catalan cultural frameworks of reference, based on variables such as media consumption by language, knowledge and use of Catalan, and a sense of belonging.⁶ However, while this approach links several of the mechanisms proposed by the literature, it does not provide a general explanation of differential abstention, and above all, it does not seem adequate to explain the strong differential abstention in the region of Madrid, where it is not possible to distinguish different "cultural frameworks" based on linguistic differences or media consumption. As a result, it is still necessary to examine whether there are common factors in the two regions that can be linked to their high levels of differential abstention.

An alternative to these approaches has been to emphasize the predominantly urban character of differential abstention in both Catalonia and Madrid. This leads to the question of whether there is some common characteristic that may be related to the demobilization of certain sectors of their respective electorates (Ferrer et al., 2008; Vallés 2009; Vallés and Luque 2009; Pallarés 2012). In other words, to what extent could this urban component contain factors that would explain this similar electoral behaviour in the two largest metropolitan areas of Spain? However, pointing out a generic "urban factor" does not clarify which variables it might include and the causal mechanisms linking them to differential abstention. As a result, we must extend our theoretical framework to include all those factors that have been used to account for abstention in any election and that can be correlated with

differences between urban and rural areas. We will attempt to do this in the following pages.

DIFFERENTIAL ABSTENTION AS A PARTICULAR FORM OF ABSTENTION

Differential abstention is a particular form of abstention, such that the factors that lead to abstention in regional elections are related to factors that explain abstention in general. The literature on electoral abstention focuses in general on two "common suspects": education level and age. In fact, education - a resource related to the level of political information individuals have and their ability to process it (Wolfinger and Rosenstone 1980) - has been shown to be the most important factor in explaining voter participation in the United States.⁷

Regarding age, electoral participation tends to increase with age, until late in life, when it decreases due to health problems and social isolation. The mechanisms that connect age with participation are related to the life cycle and changes in *status* associated with it. During young adulthood, politics competes with other interests in a period in which establishing oneself in the labour market and developing an intimate relationship are the priorities. In addition, young people have not yet entered into the phases of life most visibly affected by politics. For this reason, as young people enter into "adult life" (enter the labour market, have a partner, become parents, etc.), they become more inter-

⁶ These frameworks of reference will have a greater demobilizing effect in regional elections on those voters with a "Spanish-centric" framework of reference than those with a "Catalan-centric" one.

⁷ In Spain, the only studies carried out based on the electoral rolls (the most reliable, given that they include behaviour observed at the individual level) also point to the importance of education (see Font 1992: 129). In the case of Catalonia, education could have an indirect effect as generations educated before the 1970s received no education in Catalan - as the language was excluded from the education system - which could lead to individuals having greater difficulty in informing themselves about Catalan politics.

ested in politics and acquire the social experience necessary to be informed and participate in elections and politics.

Along with age and education, other factors have been identified as possibly related to abstention: among them, *rootedness in the community*, unemployment and habitat. Regarding rootedness, native and long-time residents have closer connections with other members of the community, which favours political and electoral participation (Lancelot, 1967). In contrast, residential mobility and difficulty in integrating in a new environment reduce individuals' social interactions and increase the likelihood of exposure to multiple pressures that weaken both the political involvement and electoral participation of new residents (Lipset, 1981).⁸

Unemployment has also been identified as a significant source of abstention. According to a classic study, unemployment (especially when it is long-term) leads to apathy as a consequence of the related social isolation (Jahoda et al., 1971). The loss of the connection to the labour market reduces individuals' social contacts and produces a vicious cycle of reduced social activities, employment opportunities and life aspirations. It also means the loss of interactions with co-workers, and as a result, the loss of a source of political information and of incentives to participate. In addition, in the face of job loss, politics tends to lose importance in comparison to solving a problem that is perceived as more private in nature: the opportunity cost of keeping up with political and current affairs increases, which leads to estrangement from

and apathy toward public affairs (Rosenstone, 1982).⁹

Lastly, the urban or rural context is another possible source of abstention. Historically, rural areas have been shown to be more apathetic environments with higher levels of abstention. The reduced presence of mobilizing agents, the distance from the main sources of political information and the existence of very dispersed populations (with the accompanying increase in the cost of going to vote) combine to lead to lower voter turnout. However, this has not been the case in democratic Spain, where electoral abstention has had a distinctly urban profile (Justel, 1995).¹⁰ Lower turnout, in any case, is not the only characteristic of urban environments regarding abstention. In reality, urban areas react much more to the specific political juncture, revealing much greater swings in turnout than rural areas (Pallearés, 1987) and containing larger pockets of intermittent abstention (Font, 1992; Justel, 1995). This phenomenon has been especially intense in the metropolitan areas of Madrid and Barcelona (Astorkia, 1991; Font, 1992; Gómez-Reino and Oñate, 1992).

⁸ This approach could explain the higher rates of differential abstention in municipalities in Madrid and Catalonia that experienced high and rapid rates of growth in their immigrant population between 1955 and 1975 (Vallés, 2009), bringing about deep socio-demographic changes with repercussions for social integration in these respective regions. However, the absence of census data indicating the number of years of residency of the electorate in their municipality makes it difficult to verify this hypothesis.

⁹ Apart from the loss of social contacts, Lipset (1981) points to another reason why the unemployed stop informing themselves and participating in political affairs: their lack of visibility as a group, as well as the invisibility of the policies that most affect their situation. Rosenstone (1982) also points to the psychological problems that tend to be related to unemployment (loss of self-esteem, pride and self-confidence). In fact, the lack of a sense of efficacy, lack of self-confidence and introversion have been identified as factors that reduce participation (Milbrath and Goel 1977).

¹⁰ This reveals the failure of the hypothesis of modernisation to explain the level of electoral participation in Spain. In other words, economic development, the increase in the active population, the expansion of the middle classes, the terciarisation of the economy and increased participation in associations did not translate into greater voter participation in the case of Spain (Justel, 1995). In any case, the urban component of abstention is not exclusive to Spain, as a similar tendency is also found in other contexts (Corbetta and Parisi, 1995: 159-161).

What is the cause of this inversion in the traditional behaviour of voters in rural and urban areas? For Font (1992) many of the conditions that favoured higher abstention in rural areas have disappeared: the improvement in communication and information networks has ended the isolation of rural areas at the root of lower electoral turnout. In contrast, a series of factors that actually favour greater turnout remain. For example, it seems plausible to conclude that the idea of voting as a “civic duty” has been preserved in rural areas. The smaller size of the population acts as an incentive and generates greater social pressure to participate, as does the greater likelihood of knowing the candidates personally. In contrast, in many urban areas the decision to vote or not is more tactical, instrumental and volatile depending on the political context.¹¹

However, it is important to take into account that in contrast to other factors mentioned, size of habitat is not a characteristic of individuals, but of context, and we do not always know what it indicates. In other words, it is possible that the greater anonymity of urban life contrasts with the greater pressure to vote in small municipalities, which would provide us with a mechanism that associates greater size of municipality with greater levels of abstention. But it is also possible that the differences in abstention are a result of some other socio-demographic factor related to different urban and rural socio-economic contexts. In fact, some

authors have suggested that the relationship between size of municipality and electoral participation was not only much weaker than believed, but that the variable “size of municipality” is incorrect: it is not the size but the type of municipality that affects the level of political participation (Milbrath, 1981).

Along with the above factors, other socio-demographic factors have been related to abstention: for example, income level, associative density and the prevailing patterns of associationism in a region are variables that have been suggested as causes of differential abstention. Unfortunately, adequate measurements for the latter two variables tend not to exist. As a result, we run the risk of operating with an underspecified model. Nor does it seem appropriate to use size of municipality as an independent variable. Its contextual character necessitates that the explanatory model include all the relevant independent variables with the aim of isolating the “social pressure” component linked to size of municipality. If this is not done, we could attribute to this social pressure effects that in reality result from other factors, such as income or patterns of associationism.

APPROACH, METHODOLOGY AND DATA

The approach adopted in this study emerges from the considerations just discussed. First, and to avoid attributing certain effects to size of municipality that may be related to socio-demographic variables correlated with size, our strategy has been to break down differential abstention by municipalities grouped by size. The objective is to answer two questions. First, to what extent are socio-demographic factors that have traditionally been associated with abstention in general useful for understanding differences in turnout between general and regional elections? Or, more concretely, to what extent do variables such as age, education level, unemployment

¹¹ Although the urban character of abstention exists in all elections, Font (1992) emphasised that this characteristic is particularly strong in the case of municipal elections. This could be a consequence of both the greater relative value of the vote in small populations, as well as the importance of knowing the candidates personally in municipal elections (Font, 1992). Although not focused on electoral analysis, the distinction Navarro makes in his analysis of the effect of habitat on political behaviour between “communitarian” approaches and “contentious or conflictive” approaches is interesting (Navarro, 2011).

and origin serve to explain where differential abstention is concentrated and to provide a profile of abstaining voters and the reasons they abstain in regional elections? Secondly, to what extent can these same variables help us to explain differences in abstention based on size of municipality? In other words, to what extent does the concentration of a type of population with specific characteristics in urban areas explain differences in levels of electoral participation?

Regarding the design of the study, we need to explain three choices we have made: why we focus on cases in Catalonia and Madrid, why we chose the 2003 regional elections and 2004 general elections, and lastly, why we use population data and electoral results at the census tract level.

1) The choice of Catalonia and Madrid is based on the values of both the dependent variable and the independent variables.¹² On the one hand, differential abstention in both regions is distinguished from that found in Spain's other regions by its magnitude and structure (Ferrer et al., 2008; Vallès and Luque, 2009). As we have already noted, these two autonomous regions stand out for both the high level of differential abstention in regional elections and for the fact that this abstention is concentrated in the metropolitan areas of Barcelona and Madrid. In addition, in both cases, the positive relationship between size of municipality and differential abstention is not monotonic nor linear (Vallès, 2009). It is

not monotonic because the level of demobilization of voters in regional elections only increases with the size of municipality up to a certain point, as demobilization is lower in the cities of Madrid and Barcelona than in the cities of their "metropolitan crowns". Nor is it linear, because we find two leaps in the growth in differential abstention: the first separates municipalities with less than 1,000 inhabitants from those with more than 1,000 inhabitants, and the second distinguishes those with less than 5,000 inhabitants from those with more than 5,000 inhabitants.

On the other hand, the similarities are not limited to the dependent variable, but also found in some of the independent variables. Catalonia and Madrid have similar socio-demographic characteristics: a similar sized electorate and, above all, a socio-demographic structure characterized by large metropolitan areas with a significant population originally from other parts of Spain, as a result of the large internal migrations of the past century. In contrast, what differentiates both regions is the greater cultural, linguistic and political complexity of Catalan society. This manifests in a Catalan party system that is more fragmented, as state-wide political parties compete with other formations that are exclusively regional. This singularity has led to some of the *ad hoc* explanations for differential abstention in Catalonia, which have no possible application to the region of Madrid. With this structure of similarities and differences, our research design draws on the model of different systems developed by Przeworski and Teune (1970). In other words, with the comparison of Catalonia and Madrid we are looking for the existence of common elements that explain a similar phenomenon in different contexts.

2) Regarding the number of elections to be analysed, we do not look at differential abstention over the whole 1980 to 2011 period (from the time of the first regional elections to the most recent elections). Instead, our study is limited to the analysis of differen-

¹² Although it is generally not advisable to use the value of the dependent variable as a criterion for selecting cases (King et al., 1994), this is not the case when the intention is to clarify a theory, in other words, to understand why a theory is not working in the manner expected in a certain context (Shively, 2006). In effect, if the traditional explanation for differential abstention in Catalonia were true (that it is the lack of integration of the Spanish-speaking population that produces the high level of differential abstention), then the region of Madrid should not have levels of differential abstention almost as high as those in Catalonia. As a result, it is necessary to take this criterion into account in choosing our cases.

tial abstention between the regional elections in 2003 and the general elections in 2004. Using only one pair of elections to analyse differential abstention is certainly a limitation, but it is justified because of the strong structural component of the phenomenon, repeated to a similar degree in election after election and with patterns of regional distribution that are quite similar over time in both regions. This choice does not mean that we believe that differential abstention and the reasons behind it have not changed over this thirty year period since the first regional elections. But we do think that the elements common to both cases can be observed in any pair of elections given the importance of structural factors in this phenomenon.

As can be seen in Figure 1, between the 2003 regional elections and the 2004 general elections, there was a differential abstention of 14 points in Catalonia and 10 points in Madrid. Focusing our analysis on this pair of elections with these levels of differential abstention is justified for three reasons. First, these elections took place fairly close to the 2001 census (up until now, the most complete census available); as a result, the measurements for the variables used are more reliable than those available for earlier years.¹³ Secondly, the difference in abstention between regional and general elections reached its maximum amplitude in these elections, which increases the variation to explain and makes it easier to see the variables in play. In addition, it must be added that the regional elections in 2003 in Catalonia and Madrid took place only months apart, which minimizes the possible effects that could have been produced by a conjunctural variation in the general political

context on the patterns of demobilization in both regions.

3) Finally, and in regard to primary data, the choice to use the 2001 population census and the results corresponding to the 2003 and 2004 elections at the level of census tract, sets our study apart from other studies, which use survey data. The widespread use of survey data is due to two significant advantages it provides: first, surveys gather information on individuals, which permits a better evaluation of causal mechanisms; secondly, they permit researchers to not only include socio-demographic variables but to measure attitudes.

However, in examining differential abstention, the use of survey data can lead to problems that go beyond the sampling errors that are characteristic of survey research. One aspect of these problems are common to any study on abstention: it is well-known that surveys systematically underestimate the number of abstaining voters in all types of elections. Whether this is because this behaviour is difficult to recognize, or because it is particularly difficult to locate and get those who do not vote to participate in interviews, it is clear that abstention is systematically underestimated. Although social pressure to hide abstention has declined, a significant proportion of abstention continues to be missed in survey data: the difference between real abstention and the abstention that emerges in surveys remains at a minimum of ten percentage points. In any case, the main problem is not that there are more voters in the sample than in the population, but that abstaining voters included in the sample are not a representative sample of the different groups of abstaining voters, which affects our ability to draw valid conclusions.¹⁴

¹³ It must be taken into account that this analysis is going to be difficult to replicate in the future as the 2011 census is based on a sample, which means that it is likely that estimates at the level of census tracts will not be available for all municipalities.

¹⁴ Thus, young adults and individuals with higher levels of education are better represented in samples, while older adults and individuals with low levels of education are less visible in survey research, given the greater

However, problems in measuring differential abstention through survey data go beyond this. In effect, quantifying differential abstention is based on respondents' memories of two voting situations. In other words, measuring differential abstention depends on what respondents' recall of their voting behaviour in both the general and regional elections. Respondents are typically interviewed days or weeks after an election in the case of post-electoral studies, and are also asked to recall their voting behaviour in another election that may have taken place months or even years before the interview. In these circumstances, the error increases the farther back in time is the behaviour being recalled. But more important is that this is a systematic (not a random) error, as respondents tend to homogenize their memories and state that they behaved in the same manner in the two previous elections (Himmelweit et al., 1978). As a result, an additional decline in the level of stated differential abstention occurs. This means that the number of differential abstentionists in a sample of 1,000 or 2,000 individuals is too small to permit any sufficiently reliable analysis and especially to develop a representative sample of the total population of differential abstentionists.

Given these problems with survey data, we have used aggregate data in order to establish a valid measurement of differential abstention. Our data are not estimates, but parameters from records that are not subject to sampling error. However, analysis from aggregate data is not without limitations. On the one hand, the data are limited to objective and material facts. The subjective dimension, so important in explaining political phenomena, is excluded from analysis. On the other hand, drawing conclusions from aggregate data is difficult. As is well-known, inferring

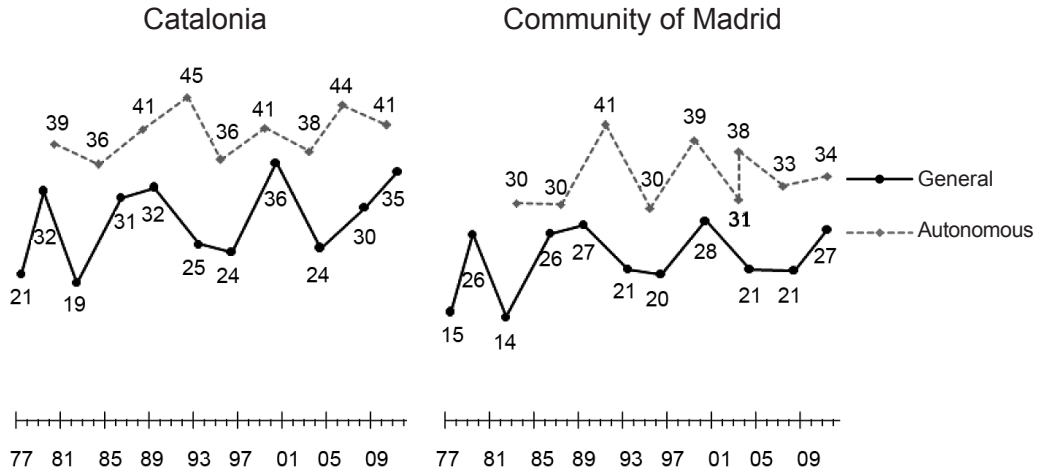
individual behaviour from aggregate data can lead to spurious explanations (Robinson, 1950). The so-called ecological fallacy is a problem of a lack of information: we do not know how individuals are grouped in our aggregate units of analysis, which makes it necessary to make assumptions to interpret them (Achen and Shively, 1995). Generally, it is assumed that our units of analysis behave in a homogeneous manner, which may be flagrantly false: for example, assuming that everyone who lives in a district with high unemployment is unemployed can lead to erroneous conclusions.

The way to reduce these risks is to maximize the number of units of analysis (more aggregate units, fewer individuals in each one), which permits us to have more homogeneous units and reduces the risk of ecological fallacy. For this reason, we have used data from census tracts, which are the most reduced level of aggregation available. However, we must recognize the limitations of our data for verifying causal mechanisms. This is in part due to the already commented on risks of ecological fallacy. But it is also because the impact of our socio-demographic variables on differential abstention is not only direct but also indirect, through their role in forming political attitudes such as interests, sense of efficacy and the development of partisan identification, and for which we have no available measurements.

However, despite these drawbacks, we believe that our data not only provides valid and reliable measurements of differential abstention, but that it also permits a precise and detailed description of which characteristics of the census tracts are associated with differential abstention and in which cases these associations are spurious. It is precisely the greater accuracy of this description which permits us to conclude which explanations of differential abstention fit the reality of the data in contrast to others.

candidness regarding abstaining among young adults and the highly educated (Font, 1995: 30).

GRAPH 1. Evolution of abstention in the general and autonomous elections in Catalonia and the Community of Madrid



Fuente: Ministry for Home Affairs, Government Department of the Generalitat of Catalonia and Assembly of the Community of Madrid.

RESULTS

The first question posed in our analysis is aimed at understanding to what extent the socio-political structure of municipalities grouped by population size can account for the differential abstention occurring in each. In this section we present, first, a description of the territorial distribution of differential abstention in the two regions and the distribution of our independent variables in each one. Then we review the relationship between our independent variables and differential abstention, establishing a common model for Catalonia and the Community of Madrid. Lastly, we use our model to estimate the percentage of abstention expected in each group of municipalities based on the values in each for the independent variables in our model. These three steps should allow us to see up to what point the socio-political structure of different size municipalities accounts for the differential abstention produced in each one.

Table 2 shows the average differential abstention by size of municipality between the 2003 and 2004 elections. It reveals that electoral demobilization increases with the size of municipality. In both regions, while the differential is minimal or even negative for municipalities with less than 1,000 inhabitants, it grows progressively until reaching its maximum in the large cities of the metropolitan area of Barcelona and Madrid (between 100,000 and 300,000 inhabitants). Logically, the contribution that these different size cities make to the total differential abstention depends on the number of eligible voters that reside in each one. As the table shows, the region of Madrid is predominantly urban: more than 80 percent of the population lives in cities with more than 50,000 inhabitants, while in Catalonia this percentage is below 60 percent. In other words, although the structure of differential abstention is similar in both regions, the demographic weight of small municipalities is much greater in Catalonia, which translates into a greater diversity

TABLE 2. *Differential abstention by size of municipality*

	Average differential abstention (%)		Population as percentage of total	
	Catalonia	Madrid	Catalonia	Madrid
Under 1,000 inhabitants	4.5	-3.9	3.0	0.4
Between 1,000-5,000	8.4	1.9	8.5	2.3
Between 5,000-10,000	11.8	6.5	8.2	3.4
Between 10,000-50,000	13.5	8.8	23.9	10.0
Between 50,000-100,000	15.4	11.4	13.9	8.3
Between 100,000-300,000	15.7	13.2	9.4	22.1
Barcelona and Madrid	10.3	8.2	23.2	53.4
Total	12.0	9.0	100.0	100.0

Fuente: Own elaboration from data of the Ministry of Home Affairs, the Government Department of the Generalitat of Catalonia and the Statistical Institute of the Community of Madrid.

of contexts than in the case of the Community of Madrid.

The description of our independent variables reveals a similar socio-demographic structure in both regions. The clearest differences result from the fundamentally urban character of the Madrid region in contrast to the greater demographic diversity in Catalonia. Thus, the region of Madrid has a younger population than Catalonia, a population with a higher level of education (a greater proportion of the population in Catalonia has only a primary school education than in Madrid), and an economy in which the service sector has greater weight. Regarding place of origin of the population, a higher percentage of persons were born outside of their region of residence in Madrid than in Catalonia, although the variation in these percentages is much greater between census tracts in Catalonia, where the population of non-Catalan origin tends to be concentrated around the metropolitan area of Barcelona. Regarding political

factors, differences in the electoral strength of the political parties stands out, a result of the diversity of the party systems in Catalonia and Madrid, both in terms of their fragmentation and the dimensions that structure them. One side of this diversity is greater geographic differences in support for political parties in Catalonia.

Bivariate analysis between our independent variables and differential abstention provides an initial confirmation of our expectations: the sign of the correlation coefficients is in the expected direction in both regions. Thus, the correlations reveal that there are higher levels of electoral demobilization in regional elections where there are more young voters, lower levels of education, higher percentages of voters born outside their region of residence and higher levels of unemployment. Regarding the strength of these associations, they tend to be stronger in Catalonia than in Madrid. In other words, in Catalonia the relationship between the socio-demogra-

phic characteristics of the census tracts (age, education level, employment, etc.) and the levels of abstention appears to be closer. The association between the direction of the vote in the general elections and differential abstention in the regional elections is also repeated, although with certain distinctions related to each party system. Thus, while differential abstention correlates positively with voting for the socialists in the general elections in both regions - the PSC in Catalonia and the PSOE in Madrid -, the correlation is negative for those voting for the CiU in Catalonia and the PP in Madrid. In addition, the association between party support and differential abstention is stronger in Catalonia.¹⁵

However, it is also necessary to look at whether there are spurious associations between variables. To do this, we use a multivariate analysis. To start, the correlation matrix of our independent variables reveals strong correlations between certain variables. Some of these correlations suggest that certain of our independent variables are different measurements of the same phenomenon (as occurs with the percentage of population that speaks Catalan and having been born outside of Catalonia, or with the relationship between having been born in the city of Madrid and residing

in the city).¹⁶ Other correlations, however, point to phenomena that are closely connected, such as the strong relationship between age and the percentage of retired persons, or between small municipalities and the importance of agriculture. In these cases and cases where we have different measures of the same variable available - as for example percentages of different age cohorts in specific populations - it is preferable to choose the variable that reveals the strongest association with differential abstention for our multivariate models and in this way facilitate the interpretation of the coefficients.

The results of the multivariate analysis are shown in Table 4, where we present two regression models for both Catalonia and the Community of Madrid. The first contains all of the relevant socio-demographic variables.¹⁷ The table shows the partial regression coefficients and their standard errors. Thus, the first model shows that for each additional 1 percent of persons between the ages of 20 and 29 in a census tract in Catalonia, the percentage of differential abstention increases almost half a point (0.406) when the rest of the variables in the model are held constant. Contrasting the first models for Catalonia and the Community of Madrid reveals three socio-demographic variables with significant impact on differential abstention: age, unemployment and ori-

¹⁵ For reasons of space we do not include here the correlations between differential abstention and each of our independent variables, nor the correlation matrix between independent variables. Along with the factors already highlighted, it should be mentioned that the strongest association between differential abstention and age occurs in the age group from 20 to 29 years of age. In addition, the association between the oldest age group (over 65 years of age) and differential abstention is not positive, but actually negative and relatively strong. In other words, although it is known that electoral participation tends to decline among the oldest sectors of the electorate, our data indicate that differential abstention does not increase at these ages. This indicates that old-age and social isolation affect the probability of participating in elections in general, but do not affect the probability of participating in some elections and not others.

¹⁶ The proportion of persons born in their municipality of residence is much higher for the city of Madrid than in the rest of the region: while an average of 53% of the population in census tracts in Madrid were born in the city, the average is only 4% in the case of municipalities between 50,000 and 100,000 inhabitants and 9% for those between 100,000 and 300,000 inhabitants.

¹⁷ Due to a lack of data, we could not include variables such as income level or levels of membership in community associations in our models. Although these are less important than other variables that we did include, such as age and education level, they are factors that the literature suggests have an impact on differential abstention (Lipset, 1981; Wolfinger and Rosenstone, 1980).

gin. The differences between the two regions appear in the magnitude of these impacts: age and origin seem to have greater effects in Catalonia, while unemployment has a stronger relationship to differential abstention in Madrid. In contrast, education does not seem to have a significant impact on differential abstention in either of our regions.

In model 2 we add electoral support for the socialist party - the PSC and PSOE - in each census tract, given that it is the political factor most related to differential abstention in Catalonia and Madrid. When this variable is added, age and unemployment do not lose too much of their impact, but in the case of Catalonia, origin does. In model 1, an increase of 1 percent in the proportion of persons born outside of Catalonia translates into a 0.25 percent increase in differential abstention. In model 2, this impact is reduced to 0.16 percent, while the coefficient for the variable “% voting socialist” is 0.12. In the case of Madrid, in contrast, age and origin maintain their significance, while the most important change is in the unemployment variable, with a partial regression coefficient that declines from 0.40 to 0.24. In Madrid, electoral support for the PSOE has an effect of 0.14 points on differential abstention.

The change in the coefficient of the “origin” variable for Catalonia from one model to the other reveals two things. On the one hand, it reaffirms the known correlation between areas where the socialists receive greater electoral support and the presence of a population born outside of Catalonia. On the other hand, it reveals that the relationship between origin and differential abstention is not as strong as found in a model that only includes socio-demographic variables. Differential abstention is a political phenomena and requires political factors to explain it. In this case, the relationship between origin and differential abstention reveals a coefficient of

a similar size in Catalonia and Madrid for our model 2. The partial regression coefficients show a similar effect in Catalonia and Madrid and a similar order to the variables with the most impact: age, followed by unemployment, origin and electoral support for the socialists. The size of the coefficients is also similar in both cases.¹⁸

However, our regression models reveal a very different fit for the Catalan and Madrid cases. In reality, our socio-demographic variables and electoral support for the socialists in the general elections are capable of producing estimates with a standard error of 3.07 percentage points in the cases of Catalonia and 3.72 points in the case of Madrid. In other words, while our independent variables account for 70 percent of the variation in the different levels of differential abstention in census tracts in Catalonia, the coefficient of determination is only 28 percent for tracts in Madrid. In short, while we can explain a significant proportion of differential abstention with our variables in Catalonia, this is not the case for Madrid. This suggests the existence of one or more factors not included in our model that are important in explaining the variations in levels of differential abstention in Madrid.

The above results suggest the need to pose additional questions. The first would be: Are our variables - age, unemployment, origin and electoral support for the socialists - the most important variables to account for differential abstention in Madrid and Catalonia? In the previous table we saw the theoretical effect of these variables: how much differential abstention changes when we increase the value of our independent variables by 1 percent (Achen, 1982). However,

¹⁸ In fact, the equation that estimates the quantity of differential abstention in Catalonia is equal to: $-4.07 + 0.37 \cdot \text{Age} + 0.16 \cdot \text{Origin} + 0.22 \cdot \text{Unemployment} + 0.12 \cdot \text{PSOE}$. In Madrid, the equation is: $-10.1 + 0.26 \cdot \text{Age} + 0.13 \cdot \text{Origin} + 0.24 \cdot \text{Unemployment} + 0.14 \cdot \text{PSOE}$.

TABLE 3. Descriptive statistics for the census tracts of Catalonia and Madrid

	%	Catalonia		C. Madrid	
		Average	Standard deviation	Average	Standard deviation
Electoral participation	Abstention in general elections	23	5.8	20	5.0
	Abstention in regional elections	35	9.1	29	6.5
	Differential abstention	12	5.5	9	4.4
Age	Between 20-29	20	4.0	22	4.9
	Between 30-64	57	5.6	59	7.7
	Over 65	23	7.9	20	10.0
Education level	No education	14	8.1	13	8.3
	Primary	23	7.8	18	6.7
	Secondary	50	7.7	49	7.8
	University	14	9.9	21	14.6
Origin	Born in the municipality	40	18.8	36	22.8
	Born in the region	29	18.5	21	24.6
	Born outside the region	25	11.4	34	6.9
	Born outside of Spain	6	4.8	9	5.3
Economic activity	Students	11	3.3	13	4.0
	Employed	45	5.6	45	6.1
	Unemployed	5	2.0	6	1.7
	Pensioner	7	2.4	6	2.6
	Retired	15	5.7	11	4.9
	Homemaker	13	3.7	18	3.2
Socio-economic situation	Agricultural sector	4	7.6	1	1.4
	Directors or managers	3	2.6	4	3.7
	Salaried professionals	16	5.8	13	4.9
	Self-employed professionals	17	8.0	21	9.9
	Office personnel	21	5.2	23	4.7
	Personal services	12	4.8	17	5.7
	Skilled workers	24	10.8	17	10.1
	Unskilled workers	3	2.3	3	1.8
Knowledge of Catalan	Understands it	95	4.4		
	Speaks it	75	13.7		
	Reads it	75	12.4		
	Writes it	50	12.8		
Party voted for	PSOE/Spanish Socialist Workers' Party	39	14.1	45	12.6
	PP/People's Party	16	5.9	46	14.6
	ICV-IU/Initiative for Catalonia Greens-United Left	6	2.5	7	2.9
	CiU/Convergence and Union	22	11.8		
	ERC/Republican Left of Catalonia	16	8.4		

Fuente: Own elaboration from data of the 2001 Population Census, the Ministry of Home Affairs, the Government Department of the Generalitat of Catalonia and the Statistical Institute of the Community of Madrid.

the final size of differential abstention is also affected by the size of each of our independent variables. In other words, the effect of the age variable can have a coefficient similar to the unemployment variable, but if the percentage of young people in a census tract has a value higher than the rate of unemployment, the concrete contribution of the age variable to the size of the abstention will be greater. This differential impact can be seen in Table 5 when we multiply the estimated coefficients in model 2 by the average value that each of the variables has in Catalonia and Madrid.

The table shows that the variables that account for differential abstention in Catalonia and Madrid tend to be the same, although their magnitudes are slightly different. The three columns show the average percentage of the variables, their regression coefficients and their level of impact (which is simply the product between the average value of the variables and the value of their coefficients). The level of impact should be interpreted in this way: of the average of 11.9 points of differential abstention in census tracts in Catalonia, 7.1 is the product of the percentage of young people, 0.1 is due to the percentage of university educated, etc. The sum of the impact column (including the constant) is equal to the 11.9 points of average differential abstention for Catalonia (Achen, 1982: 72). The same applies for the case of the coefficients for Madrid. If we compare the impact levels of the two cases we see that the hierarchy and contribution of each variable to the amount of differential abstention is very similar for both regions: age is clearly the variable with the greatest impact, followed by % socialist vote, origin and level of unemployment.

A second question we must ask is to what extent can the chosen variables explain the distribution of differential abstention in different size municipalities. In tables 6 and 7 we see the average values for the indepen-

dent variables for each group of municipalities for Catalonia and Madrid. This allows us to quantify the socio-political differences between municipalities grouped by population size. Thus, we see clearly that the percentage of young people increases as we move from the smallest municipalities to the largest, although the tendency reverses for the cities of Madrid and Barcelona. In reality, there are four variables (percent young people, born outside of the region, unemployment rate and % of the socialist vote) that follow the same non-monotonic pattern in the groupings of municipalities and in the volume of differential abstention: they increase in value as the size of municipality increases, but they fall slightly in the cities of Madrid and Barcelona.

In the last two rows of each table we see an estimate after applying the average values of our independent variables in each group of municipalities to the equation from model 2 in table 4. The comparison between these estimates and average differential abstention occurring in each group of municipalities reveals to what extent our variables serve to predict differential abstention. The notable fit between our estimates and actual differential abstention shows that the social composition and the electoral correlation of forces in the different groupings of municipalities explain a very important part of the unequal levels of differential abstention by municipalities. Again, it seems clear that the estimates are a better fit for Catalonia than for the Community of Madrid. In the latter case, the estimates are low for the municipalities with a population below 5,000, which is clearly a product of the few municipalities of this size in the region, and hence, the lack of weight they have in the estimation of the models.

From these results we can conclude that the significance of differential abstention in metropolitan areas is due to their socio-demographic and political characteristics. In the major cities (and particularly those that

TABLE 4. *Differential abstention by socio-demographic and political characteristics*

	Catalonia		Community of Madrid	
	Model 1	Model 2	Model 1	Model 2
% 20-29	0.406*** (0.016)	0.365*** (0.017)	0.262*** (0.017)	0.259*** (0.016)
% university educated	-0.011 (0.009)	0.009 (0.009)	0.011 (0.012)	0.080*** (0.014)
% born outside region	0.251*** (0.006)	0.156*** (0.011)	0.132*** (0.012)	0.128*** (0.011)
% unemployed	0.282*** (0.031)	0.216*** (0.031)	0.395*** (0.049)	0.236*** (0.046)
% skilled workers	-0.041** (0.014)	-0.074*** (0.015)	-0.015 (0.017)	-0.026 (0.017)
% services	0.043*** (0.009)	0.033*** (0.008)	0.054*** (0.015)	0.022 (0.015)
% PSOE voters		0.120*** (0.011)		0.139*** (0.013)
Constant	-4.07*** (0.376)	-4.87*** (0.376)	-4.30*** (0.897)	-10.10*** (1.093)
F	1,423***	1,363***	178***	173***
Adjusted R ²	0.673	0.690	0.231	0.276
Standard error of estimate	3.149	3.067	3.832	3.719
N	5,213	5,213	3,890	3,890

*** p < 0,001

Fuente: Own elaboration from data of the 2001 Population Census, the Ministry of Home Affairs, the Government Department of the Generalitat of Catalonia and the Statistical Institute of the Community of Madrid

surround Madrid and Barcelona) there is a greater proportion of young people, unemployed, an electorate born outside of their region of residence and socialist party voters. We are, therefore, referring to municipalities where a significant proportion of the voters may be inclined to abstain in all types of elections. At the same time, this inclination is reinforced by the fact that regional elections continue to offer fewer stimuli to participate due to the reduced mobilizing effort of the media and political parties and the public perception that there is less at stake in these elections. The interaction between the socio-demographic traits of the population in the two regions analysed and the decreased political importance given to regional elections

results in a greater demobilization of the electorate.

In addition, the impact of electoral support for the PSOE in Madrid and the PSC in Catalonia suggests the centrality of political factors. On the one hand, it is conceivable that the relationship between the percentage of the vote for the socialists and differential abstention has to do with the characteristics of socialist voters. In fact, table 4 shows that the areas with the highest percentage of votes for the socialists are correlated with the areas with higher unemployment and a greater proportion of persons born outside of their region of residence. However, while it is possible that the effect of Socialist Party support has to do with the profile of these voters, the data su-

TABLE 5. *Impact levels in Catalonia and the Community of Madrid*

%	Catalonia			Community of Madrid		
	Average	Coefficient	Impact	Average	Coefficient	Impact
Young people	19.5	0.37	7.1	21.5	0.26	5.6
University educated	13.9	0.01	0.1	20.5	0.08	1.6
Born outside region.	24.8	0.16	3.9	33.9	0.13	4.4
Unemployed	5.1	0.22	1.1	6.4	0.24	1.5
Services	12.0	-0.07	-0.9	17.0	-0.03	-0.5
Skilled workers	23.7	0.03	0.8	17.0	0.02	0.4
PSOE voters	38.9	0.12	4.7	45.2	0.14	6.3
Constant			-4.9			-10.1
Average differential abstention			11,9			9.2

Fuente: Own elaboration from data of the 2001 Population Census, the Ministry of Home Affairs, the Government Department of the Generalitat of Catalonia and the Statistical Institute of the Community of Madrid.

uggest that an important part of that effect is dependent on socialist supply in regional elections. In other words, both the PSOE in Madrid and the PSC in Catalonia appear to have been incapable of mounting electoral campaigns in regional elections as attractive to their voters as in general elections. This has translated into poor results for socialist candidates in regional elections, intensified largely by the differential abstention of a part of their regular voters.

CONCLUSIONS AND DISCUSSION

Are there common factors that can explain the similarity in the magnitude of differential abstention in Catalonia and the Community of Madrid? This is the question this study has attempted to answer. Differential abstention refers to the decline in participation that occurs in Spain's regional elections when compared to general elections. Differential abstention is higher in the regions of Madrid and

TABLE 6. *Prediction of differential abstention in Catalonia based on average value by size of municipality*

	< 1,000	1,000 / 5,000	5,000 / 10,000	10,000 / 50,000	50,000 / 100,000	100,000 / 300,000	Barcelona
Young people	15.0	18.2	19.9	21.4	21.9	21.6	17.8
University educated	10.6	10.2	11.2	11.6	12.7	10.2	21.4
Born in the region	8.0	15.4	20.8	26.8	30.5	33.0	25.5
Unemployed	3.0	3.6	4.4	5.5	5.6	6.0	5.2
Skilled workers	7.8	9.1	9.6	11.6	12.6	14.0	13.2
Service workers	20.2	28.4	29.3	28.5	27.9	28.9	14.2
PSOE voters	21.1	29.3	34.0	41.7	45.9	48.5	38.5
Estimation (A)	5.2	8.8	11.0	13.5	14.7	15.3	11.0
Real differential abstention (B)	4.5	8.4	11.8	14.1	15.4	15.6	10.3
Difference (A-B)	0.7	0.4	-0.8	-0.6	-0.7	-0.3	0.7

Fuente: Own elaboration from data of the 2001 Population Census, the Ministry of Home Affairs, the Government Department of the Generalitat of Catalonia and the Statistical Institute of the Community of Madrid.

TABLE 7. Prediction of differential abstention in Madrid based on average value by size of municipality

	< 1,000	1,000 / 5,000	5,000 / 10,000	10,000 / 50,000	50,000 / 100,000	100,000 / 300,000	Madrid
Young people	15.1	19.2	21.0	22.9	25.0	26.6	19.5
University educated	8.5	11.7	17.4	25.7	24.4	10,8	23.8
Born in the region	14.7	19.3	22.6	29.2	31.6	37.4	35.1
Unemployed	5.1	6.4	6.0	6.0	6.2	7.4	6.2
Skilled workers	14.2	14.8	13.2	14.0	15.5	17.7	17.5
Service workers	25.1	24.7	21.9	16.6	17.7	26.7	12.9
PSOE voters	40.5	42.2	42.4	42.1	45.2	53.0	43.2
Estimation (A)	3.4	5.8	7.1	8.9	10.1	11.7	8.7
Real differential abstention (B)	-3.9	1.9	6.5	10.4	11.5	13.1	8.2
Difference (A-B)	7.3	3.9	0.6	-1.5	-1.4	-1.4	0.5

Fuente: Own elaboration from data of the 2001 Population Census, the Ministry of Home Affairs, the Government Department of the Generalitat of Catalonia and the Statistical Institute of the Community of Madrid.

Catalonia than in Spain's other regions and tends to be concentrated in their largest municipalities. This geographic pattern in the distribution of differential abstention suggests the existence of common factors in both autonomous regions. To confirm this we carried out an analysis using census tract level data, examining the relationship between differential abstention and selected socio-demographic and political variables.

From our analysis we can draw two main conclusions. Regarding socio-demographic characteristics, our models show that a younger population, a higher proportion of the population born outside their region of residency and with higher levels of unemployment, not only favours high abstention - as the literature on electoral abstention shows - but also the demobilization of the electorate in elections considered to be less stimulating, as are regional elections. Among the socio-demographic factors analysed, age appears to have the most impact on levels of differential abstention, although unemployment and origin outside the region of residence also have a clear impact on demobilization in regional elections. Regarding origin, it is closely linked to differential abstention in Catalonia and is also a

significant factor in Madrid - with a level of association similar to that found in Catalonia.

Regarding the political characteristics of both regions, one striking result should be highlighted. In both Catalonia and Madrid, support for the socialists in the general elections correlates with and explains a significant part of differential abstention. It reveals that in regard to regional elections Catalonia and Madrid are two regions where the socialists do not do well. In the case of Madrid, the distance between the PP and the PSOE was much smaller in the general elections in 2004 than in the regional elections in 2003. In the case of Catalonia, the inversion of results between regional and general elections is well-known. Therefore, an important part of the explanation for the demobilization of voters produced in the respective regional elections in these two regions can be attributed to the lack of an "attractive" electoral campaign from the socialists.

However, although both regions share the factors that are most closely related to differential abstention, the fit of our models is different in Catalonia and Madrid. This indicates that these models do not include all the factors associated with differential

abstention. In the case of Madrid, the role of the factors that were not included in our model has greater potential explanatory power than in the case of Catalonia. In other words, the chosen variables (and in particular, age, unemployment, origin and socialist support) account for much of the distribution of differential abstention in Catalonia. In contrast, in Madrid, it would appear that other variables have a significant impact on differential abstention. Thus, in the region of Madrid - a fundamentally urban area - factors such as income level, membership or participation in associations, and other factors closely related to the size of municipalities may play a more important role in explaining differential abstention than in Catalonia.

As a general conclusion, it can be said that the variables examined point to a common explanation for differential abstention: at electoral levels with lower levels of mobilization, those who are less integrated in the political process (young people, the unemployed and those less integrated in their communities) are more likely to be non-voters. The fact that citizens with these characteristics tend to be concentrated in major urban areas explains to a great extent why Catalonia and Madrid experience greater demobilization of voters in regional elections than in other regions in Spain. Along these lines, the study of patterns of electoral demobilization in other metropolitan areas in Spain, such as Valencia, Seville and Bilbao, would contribute to verifying the validity of this explanation.

Our analysis also suggests that the political context is essential for understanding the different patterns of mobilization and demobilization between electoral levels. In the regions of Madrid and Catalonia, neither the PSOE nor the PSC, respectively, seem to have presented regional electoral campaigns as attractive for certain segments of the electorate as in the general elections. Thus,

although young people as a social group are more sensitive to demobilization in elections where there are fewer incentives to participate, the patterns of differential abstention will also depend to some extent on the general political context and the characteristics of the electoral platform of the parties at each institutional level.

To conclude, we believe that our study has answered some of the questions raised by differential abstention. With the limits imposed by focusing on a single pair of elections, we have identified certain factors that can account for this behaviour. But as we have pointed out, certain questions remain unanswered. To answer them it will be necessary to explore the impact of factors not considered in the data currently available or to take into account the impact of holding concurrent elections. Only in this way will it be possible to provide a more complete explanation of the phenomenon of differential abstention.

BIBLIOGRAPHY

- Achen, Christopher H. (1982). *Interpreting and Using Regression*. Thousand Oaks: Sage.
- and Shively, W. Phillips (1995). *Cross-Level Inference*. Chicago: University of Chicago Press.
- Astorkia, José María (1991). "La abstención en la Comunidad de Madrid". *Alfoz*, 81-82: 72-90.
- Campbell, Angus (1960). "Surge and Decline: A Study of Electoral Change". *Public Opinion Quarterly*, 24 (3): 397-418.
- Corbetta, Piergiorgio, and Parisi, Arturo (1995). "Electoral Abstentionism in Italy". In: Font, Joan and Virós, Rosa (eds.). *Electoral Abstention in Europe*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- Fernández-Marín, Xavier and López, Jaume (2010). "Marco cultural de referencia y participación electoral en Cataluña". *Revista Española de Ciencia Política*, 23: 31-57.
- Ferrer, Mariona; Galais, Carolina and Pallarés, Francesc (2008). "La abstención en las elecciones autonómicas de 2007. Características territoria-

- les y bases individuales en perspectiva autonómica comparada". In: Pallarés, F. (ed.). *Elecciones autonómicas y locales 2007*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Font, Joan (1992). "La abstención en las grandes ciudades, Madrid y Barcelona". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 58: 123-139.
- (1995). "La abstención electoral en España: certezas e interrogantes". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 71-72: 11-37.
- ; Contreras, Jesús and Rico, Guillem (1998). *L'abstenció en les eleccions al Parlament de Catalunya*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill-Editorial Mediterrània.
- Gómez-Reino, Margarita and Oñate, Pablo (1992). "Elecciones locales y autonómicas de 1991 en Madrid, municipio y comunidad". *Revista de Estudios Políticos*, (76): 221-254.
- Himmelweit, Hilde T.; Biberian, Marianne J. and Stockdale, Janet (1978). "Memory for Past Vote: Implications of a Study of Bias in Recall". *British Journal of Political Science*, 8 (3): 365-375.
- Jahoda, Marie; Lazarsfeld, Paul and Zeisel, Hans (1971). *Marienthal: The Sociography of an Unemployed Community*. New York: Aldine.
- Justel, Manuel (1995). *La abstención electoral en España, 1977-1993*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- King, Gary; Keohane, Robert O. and Verba, Sidney (1994). *Designing Social Inquiry: Scientific Inference in Qualitative Research*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Lago, Ignacio; Montero, José Ramón and Torcal, Mariano (2007). "The 2006 Regional Election in Catalonia: Exit, Voice, and Electoral Market Failures". *South European Society and Politics*, 12 (2): 221-235.
- Lancelot, Alain (1967). *L'abstentionisme électoral en France*. Paris: Armand Colin.
- Lipset, Seymour M. (1981). *Political Man. The Social Bases of Politics*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Milbrath, Lester W. (1981). "Political Participation". In: Long, Samuel L. (ed.). *The Handbook of Political Behavior*. New York: Plenum Press.
- and Goel, Madan L. (1977). *Political Participation: How and Why People Get Involved in Politics?* 2^a ed. Chicago: Rand McNally College.
- Navarro, Clemente J. (2011). *Comunidades locales y participación política en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Padró-Solanet, Albert and Colomer, Josep Maria (1992). "Espacio político-ideológico y temas de campaña. El ejemplo de las elecciones autonómicas de Cataluña de 1992". *Revista de Estudios Políticos*, 78: 131-159.
- Pallarés, Francesc (1987). "Istituzione politico-territoriale e partecipazione elettorale". In: Caciagli, Mario y Corbetta, Piergiorgio (eds.). *Elezioni regionali e sistema politico nazionale*. Bologna: Il Mulino.
- (2012). "Nivells i fluctuacions de l'abstenció electoral a Catalunya, 1977-2011: contextos, conjuntures i territoris". In: Jordana, Jacint et al. (eds.). *Democràcia, política i societat: homenatge a Rosa Virós*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- Przeworski, Adam and Teune, Henry (1970). *The Logic of Comparative Social Inquiry*. New York: Wiley-Interscience.
- Reif, Karlheinz and Schmitt, Hermann (1980). "Nine Second-Order Elections: A Conceptual Framework for the Analysis of European Election Results". *European Journal of Political Research*, (9): 3-44.
- Riba, Clara (1995). "Vot dual i abstenció diferencial. Tres aproximacions a l'estudi del comportament electoral a Catalunya (1982-1993)". Tesis doctoral, Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- (2000). "Voto dual y abstención diferencial: Un estudio sobre el comportamiento electoral en Cataluña". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 91: 59-88.
- Riera, Pedro (2011). "La abstención diferencial en el País Vasco y Cataluña". *Revista Estudios Políticos*, 154: 139-73.
- Robinson, William S. (1950). "Ecological Correlations and the Behavior of Individuals". *American Sociological Review*, 15 (3): 351-357.
- Rosenstone, Steven J. (1982). "Economic Adversity and Voter Turnout". *American Journal of Political Science*, 26 (1): 25-46.
- Shively, W. Phillips (2006). "Case Selection: Insights from Rethinking Social Inquiry". *Political Analysis*, 14 (3): 344-347.

Vallès, Josep Maria (2009). “La abstención ‘diferencial’: una nota sobre los casos de Cataluña y de la Comunidad Autónoma de Madrid”. *Revista Española de Ciencia Política*, (21): 93-105.

— and Luque, Marta (2009). “L’abstenció diferencial a les àrees metropolitanes de Madrid i Bar-

celona”. Manuscrito, Barcelona: Direcció General de Participació Ciutadana de la Generalitat de Catalunya.

Wolfinger, Raymond E. and Rosenstone, Steven J. (1980). *Who Votes?* New Haven: Yale University Press.

RECEPTION: December 19, 2012

REVIEW: May 20, 2013

ACCEPTANCE: November 13, 2013

